



1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

20-26 de noviembre de 2015

www.elcultural.es

## Entrevistas

Sánchez Rosillo  
Gerardo Vera  
Juan Echanove  
Arturo Ripstein  
Teresa Berganza

## Jonathan Franzen

de nuevo contra  
las redes

## Primera cita con Ingres

El Prado expone  
70 obras del pintor francés  
nunca vistas en España

EL MUNDO

# AGENDA CULTURAL de Otoño

# MÁLAGA

donde  
LA CULTURA  
es capital



Centre  
Pompidou  
Málaga

**Son modernas,  
son fotógrafas**

Hasta el 24 de enero  
de 2016



Museo  
Carmen Thyssen  
Málaga

**Carteles de artista  
De Toulouse-Lautrec  
a Jeff Koons**

hasta el 21 de febrero  
de 2016



COLECCIÓN  
DEL  
MUSEO  
RUSO

**Pável Filónov.  
Testigo de lo  
invisible**

Hasta enero de 2016



FUNDACIÓN  
PICASSO

MUSEO CASA NATAL  
AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

**La línea  
ininterrumpida.  
Picasso, Fin, Vilató, Xavier**

Hasta el 24 de enero de 2016



Museum  
Jorge Rando  
La Sala de Eitor del Arie

**Exposición de  
Ernst Barlach**

Del 14 de diciembre  
al 26 marzo de 2016



museo PICASSO Málaga

**Picasso.  
Registros  
Alemanes**

Hasta el 21 de febrero  
de 2016



cac Málaga

Centro de Arts Contemporáneo de Málaga

**"Fixture" Michaël  
Borremans**

Hasta el 17 de enero  
de 2016



museo del  
patrimonio  
municipal

**Paco González San  
Agustín**

Marruecos esencial

Hasta el 27 de diciembre  
de 2015



TC TEATRO  
CERVANTES

**En escena  
todo el año**

teatrocervantes.com  
Consulta la programación



MUSEO  
AUTOMOVILÍSTICO  
MÁLAGA

**Fashion Victim**

Hasta el 27 de marzo  
de 2016

#loving  
MÁLAGA



Ayuntamiento  
de Málaga



**LUIS MARÍA ANSON**  
de la Real Academia Española

# La Constitución en la Historia de España

**N**unca se ha hablado tanto en España de Constitución como en las últimas semanas. La torrencera política ha inundado incluso hasta el último rincón de la actividad y las manifestaciones culturales españolas. Nuestra nación se agita agobiada, mientras caen, aunque no ensangrentadas, al menos todavía, las páginas de la Historia de España. El desencanto de las nuevas generaciones subraya el fin de un régimen que es necesario reformar. La Transición ha sido ya relegada al zaquizamí de los recuerdos.

Por eso me parece un acierto la publicación de un libro en el que se resumen los esfuerzos constitucionales en España. Francisco Marhuenda, con la colaboración de Tomás Zamora, ha dado cuenta de las hogazas constitucionales que se repartieron durante las dos últimas centurias en nuestro país. El libro no tiene desperdicio. *Historia político-constitucional de España* es una obra presidida por el rigor científico, la exhaustiva investigación, el alien-

to de la actualidad que nos envuelve.

Desde las Cortes de Cádiz al esfuerzo de concordia y conciliación de 1978, Marhuenda ha condensado el desarrollo constitucional español, con sus aciertos y sus reiterados errores. “Las Constituciones españolas del siglo XIX, –escribe– especialmente las que se promulgaron durante el reinado de Isabel II, estuvieron marcadas por la debilidad de una clase política que dependió de los militares, los cuales suspendieron a voluntad la Norma Suprema e influyeron en su redacción con el peso de las bayonetas y la complicidad de la Corte”. La estercolización constitucional española reflejaba la tendencia al bóvido y al pienso de la clase política, tan madriguera, tan estólida, tan majadera, tan mentecata y avilantada.

Salvo la grandiosidad histórica de las Cortes de Cádiz, la verdad es que la victoria electoral o el golpe de Estado produjeron unas Constituciones que venían a satisfacer los in-

tereses batracios del sector que se había alzado con el mando. El gran acierto de la Monarquía parlamentaria encarnada por Juan Carlos I fue, conforme a lo que su padre Juan III defendió desde el exilio durante tres décadas largas, la devolución al pueblo español de la soberanía nacional secuestrada en 1939 por el Ejército vencedor de la guerra incivil. Por primera vez desde 1812, la Constitución se redactó en el año 1978 sobre la base sustancial de la concordia y la conciliación entre las dos Españas tradicionalmente enfrentadas y que definía, con infinita tristeza y desolado lamento, Antonio Machado.

Francisco Marhuenda desmenuza la Constitución de 1812 y camina a medidas zancadas por el Estatuto Real de 1834, por la Constitución de 1837, por la Carta Magna de 1845, por la de 1869, por la sabia Constitución de Cánovas del Castillo, la de 1876, por la republicana de 1931, por el sistema de Leyes Fundamentales de la dictadura franquista, redactadas todas ellas para ma-

yor gloria del caudillo de España por la gracia de Dios, del dictador amigo de Adolf Hitler y Benito Mussolini, que envió una división española –la División Azul– a luchar en la II Guerra Mundial al lado de los nazis.

Francisco Marhuenda, en fin, arriba en el mar de la Constitución de 1978 pero no entra en el análisis del error cometido por la clase política al no haber sabido difundir entre las nuevas generaciones la proeza política que se hizo en la Transición: el trasvase sin traumas ni violencia desde una dictadura atroz a una democracia pluralista plena. Asistimos hoy al fin del régimen constitucional entonces creado que precisa de una profunda reforma si quiere subsistir porque las nuevas generaciones permanecen indiferentes al 70% ante el sistema; indignadas, al 30% y asqueadas casi al 100%. Un libro el de Francisco Marhuenda, admirablemente elaborado, y que llega a las librerías con la oportunidad de una situación límite en la vida política española. ●



EXPOSICIÓN  
JULIO  
VERNE

LOS LÍMITES DE LA IMAGINACIÓN

Del 6 de noviembre al 21 de febrero del 2016

**Espacio Fundación Telefónica**  
C/Fuencarral 3, Madrid. Entrada libre.

#VenAVerne  
[espacio.fundaciontelefonica.com](http://espacio.fundaciontelefonica.com)

**Despertando ideas se despierta el futuro**

*Telefonica*  
FUNDACIÓN

Colaborador tecnológico:



## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas,  
Paula Achiaga (web)

Jefa de Sección  
**Bea Espejo**

Redacción  
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,  
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

**Edita Prensa Europea S.L.**

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

**Presidencia de EL CULTURAL**  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

**Director de publicidad:**  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@unidadeditorial.es](mailto:carlos.piccioni@unidadeditorial.es)

**EL CULTURAL** se vende conjuntamente  
con el diario **EL MUNDO**.  
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



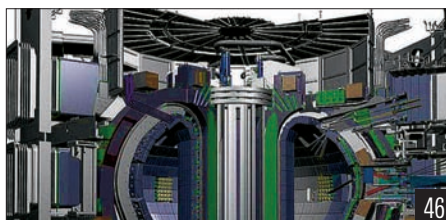
34



40



42



46



### PORTADA

*Retrato de Madame Moitessier* (1851), de Ingres. Perteneciente a la National Gallery de Washington, es la primera vez que viaja a España

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,  
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños  
[www.elespectador.org.es](http://www.elespectador.org.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

*La Constitución en la Historia de España,*

POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Jonathan Franzen, otra vez en pie de guerra contra las redes. Escritores españoles
12. El libro de la semana. Boris Johnson. *El factor Churchill*, POR JUAN AVILÉS
14. Alicia Giménez Bartlett. *Hombres desnudos*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA
14. Kiko Herrero. *Arde Madrid*, POR JESÚS NIETO JURADO
15. Marta Sanz. *Farándula*, POR NADAL SUAU
16. VV. AA. *Palabras mayores*, POR ERNESTO CALABUIG
17. Don DeLillo. *Fin de campo*, POR RAFAEL NARBONA
18. Eloy Sánchez Rosillo: "Los poetas jóvenes son y no son", POR NURIA AZANCOT
19. Sánchez Rosillo. *Quién lo diría*, POR TÚA BLESA
20. VV. AA. *La ciencia de la palabra*, POR O. RUIZ-MANJÓN
20. Carlos Elías. *El selfie de Galileo*, POR MIGUEL CANO
21. S. Alexiévich. *La guerra no tiene rostro de mujer*, POR FELIPE SAHAGÚN
22. K. Schulz. *En defensa del error*, POR BERNABÉ SARBIA
23. Arturo Pérez-Reverte. *La guerra civil contada a los jóvenes*, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. **MINIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. La gran exposición de Dominique Ingres llega al Museo del Prado, POR SERGIO RUBIRA
30. Hito Steyerl: arte y tecnología, POR ELENA VOZMEDIANO
32. Atómico Maíllo, POR BEA ESPEJO
33. El objetivo de José Suárez, POR MARÍA MARCO

### ESCENARIOS

34. Gerardo Vera y Juan Echanove, cara a cara con el mundo de Dostoievski y *Los hermanos Karamázov*, POR ALBERTO OJEDA
38. Máxima alerta con *Danzad malditos*, POR J. L. REJAS
40. Ensemble Matheus, en Madrid, POR ARTURO REVERTER

### CINE

42. Ripstein, blanco y negro en Gijón, POR LUIS MARTÍNEZ
44. Baumach vuelve con *Mistress America*, POR C. REVIRIEGO
46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON
48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNE



**50. ESTO ES LO ÚLTIMO**  
Teresa Berganza



# PEDRO J. RAMÍREZ

## EL AÑO QUE MURIÓ FRANCO

Amor, fanatismo y traición en el ocaso del Régimen



«Los más jóvenes sólo tienen en la cabeza algunos retazos esquemáticos de aquella escalada de acción revolucionaria y represión dictatorial que remansó en el rompeolas de la **Transición** (...). Los aniversarios redondos como este devuelven el relato a la superficie, regurgitando los cadáveres absurdos de aquellas víctimas, imposibles de reivindicar puesto que también fueron verdugos».

PEDRO J. RAMÍREZ

# Ignorancia y aledaños

JUAN PALOMO

**P**erdida entre el buenismo, la intolerancia y la incultura, una de las concejales del alcalde **Kichi, Ana Camelo** [sic], presume de haber retirado el busto de **Mercedes Formica** porque “no es el tipo de mujer que defiende este grupo de gobierno”. ¿Lo será **Teresa de Jesús** quizás? ¿Sabrá la Camelo que Formica fue la abogada que logró reformar, en pleno franquismo, más de sesenta artículos del código civil que perjudicaban a la mujer? Claro que esto va por barrios: en Sanlúcar, el alcalde socialista quiere sustituir un monolito a la Tolerancia del chileno **Roberto Matta** por un monumento a la Virgen del Rocío y, también en Cádiz, cuenta **Eva Díaz Pérez** que UPyD y Nuevas Generaciones del PP quieren cerrar una exposición de viñetas en el Ateneo Republicano por considerarlas despectivas con la Corona, como si lo importante fuera buscar puntos de desencuentro.

**E**l siempre esquivo Premio Nobel **J. M. Coetzee** ha concedido una entrevista al diario Clarín, de Argentina, para hablar del último volumen de su Biblioteca Personal, que curiosamente se publica antes en español que en inglés. Coetzee reconoce en la entrevista ser un lector empedernido de poesía. Y su fino paladar poético queda confirmado con los 51 autores elegidos, entre los cuales, además de **Rilke, Pound, Wallace Stevens** o **Cavafis**, encontramos a **Neruda** y **Alberti**.

**A**dvierten los rumores de Hollywood que a **Quentin Tarantino** le podría costar varios Oscar sus declaraciones en una manifestación en protesta por la violencia policial. “Tengo que llamar asesinos a los que asesinan”, gritaba. El 25 de diciembre se estrena en USA su western *Hateful Eight*, un vómito de 180 minutos de furia, venganza y duelos de puñetazos, y **Harvey Weinstein**, presidente de Miramax, le ha pedido que por favor no se enfangue en el debate más caliente de América. De momento no ha tenido suerte. Tarantino no calla ni debajo del agua.

**L**o siento por los puristas, pero tienen ustedes que escuchar a las cantoras que han *flamenquizado* a poetas del rock americano como **Bob Dylan, Leonard Cohen, Suzanne Vega**... En el disco, *Como un corazón*, participan **Argentina, Rosario La Tremendita, Rocío Bazán, Rocío Segura, María de Marujita, Paula Domínguez** y **Sandra Carrasco**. No se pierdan el *Aleluya* de Cohen, cantado por ésta última. ●



J. M. COETZEE



ROCÍO BAZÁN



QUENTIN TARANTINO



SUZANNE VEGA



LEONARD COHEN

VÉRTIGOS

El marciano

ELOY TIZÓN

La última película de Ridley Scott, *The Martian*, es entretenida, se deja ver, pero no pasa de ser un telefilme de sobremesa realizado con muchos medios y una moralina más que objetable. Es una fábula política disfrazada de publibreportaje de la NASA, destinado a recaudar fondos para su causa. Una especie de cruce entre *Wall-E* y *Salvar al soldado Ryan*, donde toda la nación movilizaba sus recursos y se volcaba en una gran ola de entusiasmo colectivo, sin reparar en gastos, para salvar la vida de un solo hombre amenazado, que casualmente —o no— era el mismo actor: Matt Damon. Es increíble el dinero que debe de estar costando este hombre al erario público. Lástima que la realidad se empeñe en desmentir tan bello mito norteamericano: cuando hace justo diez años el huracán Katrina arrasó Nueva Orleans, la administración Bush —quien previamente había desmantelado los servicios de protección— se desentendió del problema, dejando abandonados a su suerte, aislados durante días, sin agua ni alimentos, a miles de sus compatriotas, hacinados en el estadio deportivo Superdome. Un reportero que estuvo allí describió: “El olor de la orina y las heces es insoportable”. El antes llamado Estado del bienestar se mostró mucho menos diligente para socorrer a sus ciudadanos reales de lo que sí presume de hacerlo en sus relatos patrióticos. ¿Rescatar a un astronauta en Marte? De inmediato, sin escatimar esfuerzos. ¿Auxiliar al vecino de enfrente, que necesita ayuda urgente? Bueno, si acaso, ya lo vamos sopesando... La megalomanía hueca de Scott, por contraste, hace añorar la belleza franciscana y perturbadora de otro pequeño filme de ciencia ficción: *Moon*, de Duncan Jones, rodado a espaldas de los grandes estudios, casi artesanal y con un solo actor, pero que logra alcanzar niveles de poesía, hondura y emoción que Scott, desnortado desde hace décadas, ni huele.

## CUENTA 140 | LA RISA TONTA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Con la dama riéndose sin cesar,  
los duelistas se niegan a batirse a muerte.

NICOLÁS JARQUE ALEGRE (CASTILLA, 90)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

# Jonathan Franzen, contra las redes

Hace tiempo que Jonathan Franzen (Chicago, 1959), el último Gran Novelista Americano, se convirtió en apóstol contra las redes y las nuevas tecnologías, denunciando su ataque a la intimidad y la falsa ilusión de libertad que crean en el usuario enganchado a ellas. El lanzamiento de *Pureza* revitalizó la polémica, que ahora aviva el propio Franzen al reseñar *Reclaiming conversation* (*Recuperar la conversación*), de Sherry Turkle, un libro sobre la importancia de interactuar en persona, y desde niños. “Cuando se habla con alguien cara a cara—escribe el autor de *Libertad*—, uno se ve obligado a reconocer toda su realidad humana, que es donde comienza la empatía”.

Sherry Turkle es una voz singular en el discurso sobre tecnología. Es una escéptica que una vez tuvo fe, una psicóloga clínica entre ganchos del sector e intelectuales aprensivos, una empirista entre minuciosos recopiladores de anécdotas, una moderada entre extremistas, una realista entre soñadores, una humanista pero no una ludita. En definitiva, una adulta. Ocupa una cátedra subvencionada en el Instituto de Tecnología de Massachusetts y mantiene estrechas relaciones académicas con los ingenieros especialistas en robótica y computación afectiva que trabajan en la institución. A diferencia de Jaron Lanier, que soporta la pesada carga de ser un chico de Microsoft, o de Evgeny Morozov, cuya perspectiva es la de un bielorruso, Turkle es una persona de la casa respetada y digna de confianza. Como tal, actúa como una especie de conciencia

del mundo de la tecnología.

Su libro anterior, *Alone together* [*Juntos pero solos*], era un informe condenatorio sobre las relaciones humanas en la era digital. Observando las interacciones de personas con robots, y entrevistando a las primeras sobre sus ordenadores y teléfonos móviles, trazó la forma en que las nuevas tecnologías están dejando obsoletos los viejos valores. Cuando sustituimos a los cuidadores humanos por robots o las conversaciones por mensajes de texto, empezamos afirmando que esas sustituciones son “mejores que nada”, pero acabamos considerándolas “mejores que cualquier otra cosa”: más limpias, y menos arriesgadas y exigentes. En paralelo a este cambio, cada vez se prefiere más lo virtual a lo real.

Los robots no se preocupan por la gente, pero los sujetos de Turkle se conformaban, con asombrosa rapidez, con sentirse

cuidados por ellos. Asimismo, preferían la sensación de comunidad que proporcionan las redes sociales porque no comporta los riesgos y los compromisos de una comunidad real.

Su nuevo libro, *Reclaiming conversation* [*Recuperar la conversación*], amplía su crítica con menos énfasis en los robots y más en el descontento con la tecnología que declaran sentir las personas entrevistadas recientemente. La autora interpreta ese descontento como una señal esperanzadora, y su libro es, directamente, una llamada a la acción: nuestra entusiasta sumisión a la tecnología digital ha llevado a la atrofia de capacidades humanas como la empatía y la introspección, y ha llegado el momento de reafirmarnos, de comportarnos como adultos y de poner en su sitio a la tecnología. Al igual que en *Alone together*, el poder de la argumentación de Turkle deriva de la amplitud

de su investigación y de la agudeza de su visión psicológica. Las personas a las que entrevista han adoptado las nuevas tecnologías con el fin de tener más control, para acabar sintiéndose controladas por ellas. Los *yoés* agradablemente idealizados que han creado con las redes sociales aíslan aún más a sus *yoés* reales. Se comunican continuamente, pero tienen miedo a las conversaciones cara a cara; temen, a menudo con nostalgia, estar perdiéndose algo fundamental.

La conversación es el principio organizador de Turkle, porque gran parte de lo que constituye lo humano está amenazado cuando lo sustituimos por la comunicación electrónica. La conversación presupone soledad, por ejemplo, porque es en soledad cuando aprendemos a pensar por nosotros mismos y a desarrollar un sentido estable del yo, esencial para aceptar a otras personas como son. (Si somos incapaces de estar separados de nuestros teléfonos móviles, afirma Turkle, consumimos a los demás “a trozos. Es como si los utilizásemos como piezas de repuesto para apuntalar nuestros frágiles *yoés*”).

A través de la atención de sus padres en la conversación, los niños adquieren una sensación de conexión y el hábito de hablar de sus sentimientos en vez de limitarse a reaccionar a ellos. Cuando se habla con alguien cara a cara, uno se ve obligado a reconocer toda su realidad humana, que es donde empieza la empatía. (Un estudio reciente muestra un pronunciado descenso de la empatía, tal como se mide en los tests psicológicos



“Nuestra entusiasta sumisión a la tecnología digital ha llevado a la atrofia de capacidades humanas como la empatía y la introspección, así que ha llegado el momento de ponerla en su sitio”

normalizados, entre compañeros de estudios de la generación de los teléfonos móviles). Además, la conversación conlleva el riesgo del aburrimiento, estado que los móviles nos han enseñado a temer más que a ningún otro, y que, a su vez, es en el que se desarrollan la paciencia y la imaginación.

Turkle examina todos los aspectos de la conversación —con uno mismo en soledad; con la familia y los amigos; con los profesores y con las parejas; con los compañeros y los clientes; con el resto de la sociedad— y da cuenta del deterioro que la electrónica causa en cada uno de ellos. Facebook, Tinder, los cursos masivos abiertos por Internet, el envío compulsivo de mensajes de texto, la tiranía del correo electrónico en el trabajo y el superficial activismo social a través de la Red, todos hacen su contribución. Pero la parte más conmovedora y representativa del

libro es la que se refiere a la conversación familiar. Según los jóvenes entrevistados por la autora, el círculo vicioso funciona como sigue: “Los padres les dan a sus hijos teléfonos móviles. Los hijos no pueden hacer que sus padres aparten su atención de sus teléfonos, así que se refugian en sus propios dispositi-

### Tal vez el deterioro de los valores humanos sea el precio que la mayoría de la gente está dispuesta a pagar por las ventajas “gratuitas” de Google, de Facebook y la compañía de los iPhones

vos. Entonces, los padres utilizan el ensimismamiento de sus hijos en sus móviles como un permiso para tener los suyos en la mano cuanto quieran”. En opinión de Turkle, la responsabilidad recae de lleno en los progenitores. “La forma más realista de romper este círculo es

que los padres estén a la altura de su papel de consejeros”. La autora reconoce que puede ser difícil, que tienen miedo de ir a la zaga de sus hijos en cuestión de tecnología, que la conversación con ellos les requiere paciencia y práctica, que es más fácil demostrar el amor parental haciendo un montón de fotos

y publicándolas en Facebook. Pero, a diferencia de *Alone Together*, en el que Turkle se conformaba con un hacer un diagnóstico, el tono de *Reclaiming Conversation* es terapéutico y perentorio. Insta a los padres a entender lo que está en juego en las conversaciones familiares —“el desarrollo de la confianza y la autoestima”, “la capacidad de empatía, amistad e intimidad”— y a reconocer su propia vulnerabilidad ante los encantos de la tecnología.

“Acepten su vulnerabilidad”, invita. “Eliminen la tentación”. La cualidad principal de *Reclaiming Conversation* es la de ser un sofisticado libro de autoayuda. Argumenta convincentemente que los niños se desarrollan mejor, los estudiantes aprenden mejor y los empleados rinden más cuando sus referentes dan buen ejemplo y sacan tiempo para las interacciones cara a cara. Menos persuasivo es el llamamiento que hace a la acción colectiva. Turkle cree que podemos y debemos diseñar una tecnología “que nos exija utilizarla con fines más elevados”. Habla positivamente de una interfaz para móviles que, en vez de animarnos a estar conectados todo lo posible, nos animaría a desconectarnos”. Pero una interfaz así amenazaría prácticamente a todos los modelos de negocio de Silicon Valley, donde capitalizaciones bursátiles enormes de-

que los padres estén a la altura de su papel de consejeros”. La autora reconoce que puede ser difícil, que tienen miedo de ir a la zaga de sus hijos en cuestión de tecnología, que la conversación con ellos les requiere paciencia y práctica, que es más fácil demostrar el amor parental haciendo un montón de fotos

y publicándolas en Facebook. Pero, a diferencia de *Alone Together*, en el que Turkle se conformaba con un hacer un diagnóstico, el tono de *Reclaiming Conversation* es terapéutico y perentorio. Insta a los padres a entender lo que está en juego en las conversaciones familiares —“el desarrollo de la confianza y la autoestima”, “la capacidad de empatía, amistad e intimidad”— y a reconocer su propia vulnerabilidad ante los encantos de la tecnología.

## Sara Mesa

“Pondero bien lo que comparto en las redes. Cada uno se gana los trolls que tiene”



Por no tener, Sara Mesa (Madrid, 1976) no tiene whatsapp ni twitter, sólo facebook, y cierra su cuenta “si estoy muy metida en

la escritura de algo, porque me distrae”. Ahora, por ejemplo, lleva cuatro meses desconectada “y he sobrevivido”, afirma. Con 800 “amigos” en FB, de los que sólo conoce a 200, jamás ha tenido problemas porque “pondero bien lo que comparto. A riesgo de generalizar, pienso que cada uno se gana a los trolls que tiene”. Aunque le gustan algunos blogs y colabora con Estado Crítico, entiende a los alérgicos a la red, si bien matiza que “hacer campaña contra ellas es también una forma de darles importancia”. ■

## Alejandro Gándara

“Internet es archivo y herramienta; las redes contienen el peligro de la sobreexposición”



Alejandro Gándara (Santander, 1957) distingue entre internet y redes sociales. Lo primero es para él “archivo y

herramienta de investigación”; lo segundo “contiene un peligro de sobreexposición a consecuencia de la inmediatez y de la angustia de respuesta”. Aunque “las redes sociales no son malas *per se*”, añade, porque permiten dar a conocer “a quienes podrían estar silenciados por la política editorial de los medios tradicionales”. Ahora bien, concluye, “otro asunto es que la publicidad sistemática de tu persona o de tu pensamiento acabe por convertirte en un individuo exclusivamente público, en una especie de sociópata”. ■

## Elvira Navarro

“El precio a pagar en las redes es la distracción y la batalla de egos”



Desde hace casi un año la relación con las redes de Elvira Navarro (Huelva, 1978) se ha centrado en su labor de editora de Ca-

ballo de Troya: “cuelgo reseñas y procuro que el catálogo de 2015 se vea. Lo que observo (y también lo que experimento) es que, cuanto más conocido o conocida eres, más limitas la presencia en redes”. A menudo desconecta el wifi para poder trabajar, aunque las redes la enriquecen porque “el debate es continuo. El precio a pagar es la distracción y la contemplación de la batalla de egos (el mío incluido) mediante la promoción, la opinión ingeniosa y demás estrategias mediante las que buscamos gustar”. ■

penden de mantener a los consumidores pegados a sus dispositivos.

Turkle tiene la esperanza de que la demanda de los consumidores, que ha obligado a la industria alimentaria a crear productos más saludables, acabe por forzar también al sector tecnológico a hacer lo mismo. Pero esta analogía es imperfecta. Las empresas de alimentación ganan dinero vendiendo algo que es esencial, no poniendo publicidad dirigida en unas chuletas de cerdo o extrayendo los datos que proporciona una persona mientras se las come. La analogía también es inquietante desde el punto de vista político. Puesto que las plataformas que disuaden de permanecer conectado son menos rentables, tendrían que cargar un suplemento en el precio que solo es verosímil que paguen los consumidores con recursos y una buena formación del tipo de los que

compran alimentos ecológicos.

Aunque *Reclaiming Conversation* hace una breve referencia a la política de privacidad y a los robots que ahorran mano de obra, la autora evita las implicaciones de sus hallazgos. Cuando menciona que Steve Jobs prohibió las tabletas y los móviles en la mesa y animó a su familia a hablar de libros y de historia, o cuando cita a Mozart, Kafka y Picasso a propósito del valor de la soledad sin distracciones, está describiendo los hábitos de personas altamente eficaces. Y, desde luego, la familia que se puede permitir comprar y leer su nuevo libro tal vez aprenda a limitar su exposición a la tecnología e incluso a utilizarla mejor. Pero, ¿qué pasa con la gran masa de gente demasiado ansiosa o solitaria como para resistirse a la tentación, o dema-

siado pobre o saturada de trabajo para escapar a los círculos viciosos? Nuestras tecnologías digitales no son políticamente neutras. Los jóvenes que no pueden o no quieren estar solos, conversar con la familia, salir con sus amigos, asistir a una conferencia o realizar un trabajo sin estar pendientes de sus teléfo-

**La tecnología digital no es políticamente neutra. Es el capitalismo más allá de la velocidad de la luz que inyecta su lógica de consumo y promoción, monetización y eficacia, cada minuto**

nos móviles son un símbolo de cómo nuestra economía se aferra literalmente a nuestros cuerpos. La tecnología digital es el capitalismo más allá de la velocidad de la luz que inyecta su lógica de consumo y promoción, monetización y eficacia, a cada minuto del día.

Es tentador correlacionar el ascenso de la “democracia digital” con el drástico aumento de los niveles de desigualdad económica, de ver en ello algo más que una simple ironía, pero tal vez el deterioro de los valores humanos sea el precio que la mayoría de la gente está dispuesta a pagar por las ventajas “gratuitas” de Google, las comodidades de Facebook y la leal compañía de los iPhones. El atractivo del libro reside en su evocación de un tiempo, no tan lejano, en el que la conversación, la privacidad y el debate matizado no eran bienes de lujo. No es culpa de Turkle que su libro se pueda leer como un manual para privilegiados. La autora se dirige a una clase media en la que ella misma se crió, e invoca unas reservas de potencial humano antes corrientes. Pero, como todos sabemos, lo intermedio está desapareciendo. **JONATHAN FRANZEN**

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

## Juan Aparicio Belmonte

“Uso las redes con moderación y no para trabajar, sino para difundir mi trabajo”



Juan Aparicio Belmonte (Londres, 1971) tiene, y utiliza, las dos grandes redes sociales, twitter y FB, aunque “con modera-

ción”, dice. ¿Le ayudan a trabajar? “No, pero sí a difundir mi trabajo”. No cree, sin embargo, que todo escritor tenga que estar en las redes, y menos a fin de promocionar sus proyectos, pues considera que todavía hoy “es más importante el trabajo de promoción de la editorial”. ¿Y se desconecta del todo, como Jonathan Franzen, cuando tiene que escribir? “No. Necesito cierto ámbito de concentración, pero no me hacen mal las distracciones. De hecho, suelo escribir rodeado de ellas. Sin ellas, me angustiaría”. ■

## Rosa Montero

“Facebook es como una ciudad virtual con gente con tus mismas preocupaciones”



Con 68.000 amigos en FB y 55.000 en twitter, Rosa Montero (1951) es muy activa en las redes, especialmente en FB, pero

sólo publica un 20% de noticias suyas, y “el resto son de causas sociales o animalistas o noticias interesantes y curiosas”. Confiesa que le encanta, “es como tener una ciudad virtual con gente que tiene más o menos tus mismas preocupaciones” y que sus amigos “tienen un nivelazo increíble, hay hilos de debate interesantísimos y he sacado más de un artículo de cosas que me han contado en FB. Lo peor es el precio del tiempo. Ese es tremendo, terrible. Se está convirtiendo en un verdadero problema”. ■

## Sergio del Molino

“Me da la sensación de estar siempre conectado, como en un escaparate continuo”



Sergio del Molino (1979) es un autor seriamente enredado. “Lo paso muy bien —explica—. Me permiten estar en contacto

constante con un montón de gente de las dos orillas del Atlántico. Me da la sensación de que estoy siempre conectado, como en un escaparate continuo. A veces fatiga, pero es mucho más lo que gano”. Eso sí, suele cerrar el navegador “cuando escribo por las mañanas” y sólo se conecta al hacer la pausa del café (“es como mi cigarrillo”). Entiende “y envidia” a los Franzen de turno, pero, como no es “un intelectual ni un filósofo” y se siente “incapaz de llevar una vida retirada”, disfruta en FB, que “es divertido”. ■

Winston Churchill (1874-1965), con su fuerte personalidad, sus inagotables anécdotas, su toque de excentricidad, su poderosa inteligencia, su indomable voluntad y su papel crucial en la historia del pasado siglo es un personaje óptimo para un biógrafo, pero sobre él se ha escrito mucho y hay que estar a la altura. Boris Johnson (1964), periodista, escritor y político, en la actualidad alcalde de Londres, lo está. Su libro ofrece un retrato fascinante del gran líder británico, escrito desde la admiración hacia su héroe, pero sin limar aristas que puedan herir nuestra sensibilidad (por ejemplo el notable hecho de que desde que entró en política dejó de pagar impuestos por sus suculentos ingresos como escritor, o su radical oposición frente a cualquier avance hacia la independencia de la India).

Johnson, quien probablemente no se considere carente de algunas de las virtudes de su personaje (que fue él mismo un buen historiador y un excelente narrador) aún un gran conocimiento histórico, una notable capacidad de análisis y un estilo brillante, muy personal y divertido, que sin embargo puede alcanzar tonos épicos cuando es necesario. La escena en que el joven Winston, que a los veinticinco años es ya un veterano corresponsal de guerra, un escritor de éxito y un político con mucho futuro, sentado junto a su amada en un templete neoclásico de la fastuosa mansión familiar de Blenheim, alarga la conversación sin llegar a declararse, es un ejemplo de la vena cómica del libro. En un momento, ella fijó sus ojos en un escarabajo y, según contaría luego, pensó que si el lento insecto llegaba a alcanzar una rendi-



# El factor Churchill

Un solo hombre cambió el curso de la Historia

BORIS JOHNSON

Traducción de Ramón Buenaventura. Alianza. Madrid, 2015. 480 pp., 22€. Ebook: 12'98€

POPPERFOTO

**Johnson aún un gran conocimiento histórico, una notable capacidad de análisis y un estilo brillante, muy personal y divertido, que sin embargo puede alcanzar tonos épicos cuando es necesario**

ja, Winston no se declararía. Más de uno habría apostado por el escarabajo, observa Boris Johnson, pero Winston se declaró y juntos fueron felices durante décadas, sin que la historia haya esclarecido si hubo alguna infidelidad episódica.

Vayamos a la épica, al momento culminante de la vida de Churchill con el que comienza

el libro. Estamos en mayo de 1940, Francia acaba de ser derrotada por los ejércitos de Hitler, ha llegado a Londres una propuesta de mediación italiana y prominentes ministros conservadores son partidarios de aceptarla. Churchill convoca entonces al gobierno en pleno, un gobierno de unidad nacional, y pronuncia un discurso digno de

Shakespeare, “una llamada primigenia y tribal” en palabras de Johnson, que concluye así: “Si la larga historia de esta isla ha de terminar un día, que sea cuando cada uno de nosotros yazga en el suelo atragantado con su propia sangre”. Los ministros le vitorean emocionados, el debate ha concluido y Gran Bretaña continuará sola la guerra contra la Alemania nazi. Es un momento épico pero no sólo, es un momento crucial en la historia contemporánea, en el que el hombre adecuado en la posición adecuada cambia el destino de la humanidad: el factor Churchill.

¿Exagera Boris Johnson? En mi opinión no. Gran Bretaña podría haber negociado con Hitler, cediéndole el control del continente europeo a cambio de conservar sus territorios, reducida al status de una vieja potencia desprestigiada que sería incapaz de conservar su imperio y en la que quizá los admiradores del nazismo habrían cobrado influencia como en la Francia de Vichy. Bastantes políticos conservadores estaban dispuestos a abandonar la lucha y no es fácil imaginar a otro líder que hubiera podido galvanizar la resistencia británica en esos meses decisivos. Y sin resistencia británica habría sido inimaginable la intervención de los Estados Unidos en un continente europeo que se habrían disputado Hitler y Stalin. Habría comenzado una larga noche de barbarie que nadie sabe cuántas generaciones de europeos habrían tenido que soportar. Una “Unión Europea nazi”, como escribe Johnson con un toque de sarcasmo euroescéptico.

Churchill contaba sesenta y cinco años cuando se convirtió en primer ministro de un país en guerra y durante los cinco años

siguientes desempeñó una actividad incansable que resultó crucial para el resultado de la contienda. Pronto se vio que los recursos de Gran Bretaña sólo podían consentirle un papel secundario, que la guerra la iban a ganar Estados Unidos y la Unión Soviética, pero él fue, por derecho propio, uno de los tres grandes, junto a Roosevelt y Stalin. Su gran hazaña fue la de dirigir la resistencia británica en los meses cruciales que trascurrieron desde la derrota de Francia hasta que Alemania atacó a la Unión Soviética y Japón atacó a Estados Unidos. Y en esos meses realizó un gran esfuerzo de seducción para lograr que los Estados Unidos, que estaban dispuestos a permanecer en un feliz aislamiento mientras Hitler consolidaba su dominio sobre Europa, se avinieran a apoyar a los británicos con sus inmensos recursos económicos.

Su encanto personal y sus dotes de persuasión fueron cruciales para la gradual implicación de los Estados Unidos en el apoyo a los británicos, a quienes por entonces muchos norteamericanos consideraban, en palabras de Johnson, “una pandilla de imperialistas arrogantes,

**Cuando la guerra terminaba, los electores británicos prefirieron a los laboristas y le mandaron a casa. Churchill les había conducido a la victoria sobre la peor tiranía de la historia, pero para el futuro sólo ofrecía su desconfianza**

que habían quemado la Casa Blanca en 1814 y que poseían un especial talento para conseguir que otros lucharan por ellos”. De hecho, la ley de Préstamo y Arriendo, que permitió a los británicos financiar su esfuerzo bélico, fue aprobada en el Senado de los Estados Unidos con 165 votos en contra. Unos meses después Churchill fue vitoreado por los congresistas cuando pronunció un brillante discurso ante una sesión de ambas cámaras, pero para entonces los japoneses ya habían atacado Pearl Harbour.

Cuando la guerra terminaba, los electores británicos prefirieron a los laboristas y le mandaron a casa. En palabras de Johnson, fue un triunfo de la democracia: sus conciudadanos

le admiraban, pero optaron por el programa laborista y la voluntad de la gente es lo decisivo en la democracia. Los laboristas ofrecían un Estado del bienestar avanzado a un pueblo que había sufrido muchas privaciones en los años de guerra. Churchill les había conducido a la victoria sobre la peor tiranía de la historia, pero para el futuro sólo ofrecía su desconfianza hacia todo lo que oliera a socialismo. Tras la aplastante derrota electoral podría haberse retirado de la política, pero no iba con su carácter. Una vez más, como había ocurrido con su temprana percepción de la ineluctable amenaza hitleriana, fue de los primeros en advertir el peligro que suponía la sumisión de media Europa a la tiranía de Stalin. En marzo de 1946, meses después de concluida la guerra, denunció el nuevo peligro en su discurso de Fulton, en el que empleó una imagen que se haría célebre: la del telón de acero que había partido Europa en dos.

En nuestros días, cuando los herederos de Churchill parecen encaminar al Reino Unido hacia la salida de la Unión Europea, cabe preguntarse qué habría pensado el gran líder británico acerca de ello. Johnson expone en el libro lo que de hecho Churchill opinó cuando la integración europea daba sus primeros pasos. Puede resumirse en que la Europa continental debía avanzar hacia una federación y que Gran Bretaña debía asociarse a ella, sin convertirse en un miembro ordinario de la misma. Quizá tuviera razón y es posible que una salida del Reino Unido diera su oportunidad a una Europa federal. **JUAN AVILÉS**

## PURO, PAJARITA Y BOMBÍN

**Incluso fuera de Gran Bretaña, Sir Winston Leonard Spencer Churchill es conceptuado un político de talla superior. Hitler lo quiso menospreciar como a su antecesor en el cargo, el hombre iluso del pajarito. Con los primeros contraataques de la RAF se acabó la burla. Habría que cavar hondo en los mediocres páramos de nuestros días para encontrar una figura apenas semejante en la clase política actual. No sin razón se dice que Churchill fue el hombre adecuado en un trance crucial de la historia europea. Era a un tiempo inteligente y listo, virtudes que, aunque se parecen, no son la misma cosa, particularmente en política. Tenía personalidad, sentido del humor, dotes de persuasión, una excepcional elocuencia, una vasta cultura histórica y las suficientes destrezas de escritor como para obtener el premio Nobel de Literatura. Era un conservador de los pies hasta el bombín, pero con chispa y gracia. FERNANDO ARAMBURU**

 Lea las primeras páginas del libro de Johnson en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Hombres desnudos

**ALICIA GIMÉNEZ BARTLETT**

Premio Planeta. Barcelona, 2015. 480 pp., 21'90€ Ebook: 12'34€

La literatura de la Crisis, escrita la palabra con la mayúscula ya inexcusable, se ha convertido en una tendencia de moda. La cultivan autores urgidos por la necesidad de denunciar la situación económica presente, pero la onda expansiva de esta última reactualización de la novela social se deja sentir con fuerza en obras que bien podrían desarrollarse al margen de tal orientación. Es el caso de *Hombres desnudos*. Alicia Giménez Bartlett (Almansa, Albacete, 1951) acoge un testimonialismo crítico contemporáneo parecido al que había deslizado en sus libros anteriores (los cambios en las relaciones matrimoniales o los nuevos roles femeninos) pero ahora lo hace depender directamente de la actual situación socioeconómica.

Los dos personajes principales soportan las consecuencias del momento: Javier ha ido al paro al perder sus clases en un colegio de monjas; Irene ha tenido que vender la empresa familiar de la que era propietaria y ejecutiva. El hombre rompe con

su pareja, se ocupa de mala gana como estríper y acaba de prostituto. La mujer, soltera, se lanza a una loca carrera de experiencias compensatorias de su sentimiento de fracaso vital.

La historia de Irene y Javier confluye en una escabrosa relación y un dramático desenlace. En un pasaje de escasa trascendencia el chico se refiere a *La Celestina*. Aunque parezca anecdótico, ahí tenemos la clave entera de la novela: en ella asistimos, como en la pieza clásica de Fernando de Rojas, al resultado trágico de un proceso de corrupción moral. Esto es lo esencial de *Hombres desnudos*, y todo lo otro, el testimonio de una situación colectiva, es secundario. No deben menospreciarse los datos documentales sobre la crisis económica, el desamparo del empleado por cuenta ajena o la prepotencia de los ricos, pero cuentan apenas como

barniz sociológico de una novela que es otra cosa: una indagación psicologista penetrante y desgarrada en algunas enfermedades del alma. El título de la novela alude al trabajo de Javier,

dañina de Irene y la frivolidad de su amiga Genoveva, más varios caracteres de otros comparsas del duro teatro del mundo. El esfuerzo ilusorio de Javier por escapar de un destino no querido tiene verdad; y emociona, aunque su ideación sea un tanto esquemática. También lo es algo la de Irene, pero el retrato de un ser frío e implacable se hace con suficientes aristas de complejidad. Y en Iván, el puto sin complejos salido del arroyo social, se logra un tipo que rebosa autenticidad y se encarna una historia hermosa de amistad.

No por casualidad se habla en la novela de Dostoievski. *Hombres desnudos* explora conciencias torturadas con fuertes dosis de énfasis y retorcimiento mental. Los dilemas efervescentes de los personajes se muestran por medio de sus

propios pensamientos, un procedimiento algo mecánico, pero de notable fuerza comunicativa.

Giménez Bartlett utiliza esos monólogos interiores para zarrandear al lector con su visión muy amarga, implacable y demolidora, de la naturaleza humana. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



SANTI COGOLLUDO

Toda una vida pasa por Madrid, pues tiempo y memoria vienen siempre adheridos a una cartografía de calles; y en cada esquina hay un olor, y en cada barrio, un balcón con geranios o un local de copas que abren la evocación narradora. *Arde Madrid* es la revisión impresionista de un escritor que relata cómo 'se vivió' en esta ciudad simultánea, Madrid, que rechaza y acoge al mismo tiempo. *Arde Madrid* es un relato subjetivo y descarnado sobre una ciudad desbordada, cambiante, excesiva e irre-

## Arde Madrid

**KIKO HERRERO**

Finalista del premio Goncourt. Traducción de Luis Núñez. Sexto Piso. Madrid, 2015. 243 páginas, 20€

nunciabile. A golpe de vida. Un padre que es el prototipo burgués del santoral republicano y una historia familiar. Lo que en otros es biográfico, en Herrero es confesión elevada a Arte.

Quizá la inspiración sea el mejor cemento para reedificar el pasado personal, por encima de la cronología. *Arde Madrid* es la crónica íntima de un autor pegado al devenir de esa urbe que iba a encontrarse, de repente, con la modernidad cuando 'la Movida' y sus víctimas en cada amanecer y cada lavabo. Dividida en cortos capítulos autónomos, en ellos hay a veces una impresión, un acontecimiento, un apunte de vida, en los que lo subjetivo y la imagen bien lograda prestigan todo esfuerzo bio-

La nueva novela de Marta Sanz (Madrid, 1967), esta estupenda *Farándula*, está encabezada por una cita de María Asquerino afirmando que los buenos actores proyectan su voz “desde abajo”, referencia que remite a un capítulo del ensayo de la misma autora *No tan incendiario* (Periférica, 2014) titulado “Una propuesta de abajo arriba”. Sanz tocaba en ese libro cuestiones que aquí aparecen recreadas a cuenta de un mundo, el del teatro, muy parecido al de la literatura en las encrucijadas que afronta: su creciente incapacidad de importarle al mundo, la militancia del actor/autor, el realismo como búsqueda de una verdad no sometida al relativismo, la elección entre escenificar/escribir para consolidar un consenso o bien para señalar sus contradicciones, trabajar sin cobrar sin que ello represente una forma de respeto al arte sino mera miseria...

No es extraño que en sus páginas finales una actriz se revele narradora y decida hablar en primera persona desde una fuerte conciencia de escritura, según la cual servirse de la caligrafía (trazar una ‘t’ o una ‘b’, por ejemplo) es una forma más de trabajo corporal. O que, en definitiva, las “malas palabras” manchan pero deben utilizarse porque en rea-

gráfico. Al autor le desborda venturosamente la poesía, pues es lo lírico la única vía para sumergirse en su propia historia que, como todas, viene plena de renunciadas, excesos, exilios y nostalgias.

Los capítulos breves y con entidad propia posibilitan a Kiko Herrero (Madrid, 1962) el tejido de un crisol habitado en el que Madrid no es mera excusa, sino el marco que condiciona toda una existencia. La propia degradación del narrador, trazada con una heladora sinceridad, resulta más meri-

# Farándula

**MARTA SANZ**

Premio Anagrama. Barcelona, 2015

231 páginas, 17'90€ Ebook: 9'99€



MARTA TERESA SANZ

lidad la mancha ya estaba allí. En resumen, *Farándula* es un libro sobre las posibilidades reales de que disciplinas artísticas casi extintas sigan sirviendo para algo.

En su superficie (no muy discernible de su fondo, por cierto, ambos inquisitivos y deliberadamente abocados a lo real), lo que cuenta Sanz es una trama de vidas cruzadas de actores: Manuel Valls es una estrella internacional detestada en su país por sus posiciones públicas, que siempre son radicales e incómodas a todo el mundo sin que nadie acabe de creérselas en un mi-

llonario; Valeria Falcón es una actriz casi exitosa pero no, también incómoda porque no parece plegarse a las exigencias del consenso; juergócrata del presente; Natalia de Miguel es una joven tía buena, atiborrada de

dama del teatro, libre y dura, hoy una anciana decrepita. En torno a ellos, circulan otros personajes, como la esposa de Manuel, depredadora financiera que, de haber escrito el libro ella, lo habría convertido en un *thriller* (“lleva hasta ese extremo su asunción del discurso liberal”: para el mercado, no debería existir una novela que no sea de género, etiquetable, ‘diver’).

En *Farándula* se cuelean los aspectos más horrores de nuestra realidad mediática, como se cuelea la calle, Internet o los Premios Goya. Empieza pareciendo una farsa jocosa y acaba por resultar demoledora, sin dejar de responder a la convicción de que el narrador tiene una responsabilidad. Puro Sanz, deja dos grandes capítulos: una representación de *Eva al desnudo* ante un público que masca chicle y hace fotos porque en 2015 la tradición no opera y la televisión engorda; y el momento en que sorprendemos a la actriz Mariana Galán empanando unas pechugas antes de afirmar que “el teatro es hoy más político que nunca sólo por el hecho de seguir siendo teatro” (¿y la literatura?). Simultáneamente firme en sus convicciones y sutil y explícita en la exhibición de las contradicciones que arrastran, esta novela intenta esquivar no tanto el triunfo como una forma de triunfo que consista en “estar de acuerdo”. El resultado es que le ha supuesto el Premio Herralde a su autora, que afianza su estatus en el panorama nacional de un arte que no importa a nadie pero sigue produciendo, mientras agoniza, algunas razones para arrojar rosas amarillas al escenario. **NADAL SUAU**

**Farándula es simultáneamente firme en sus convicciones y sutil y explícita en la exhibición de las contradicciones que arrastran**

retórica O. T. (“es mi sueño”, “quería ser auténtica”), que acabará protagonizando un *reality* tróspido en la tele; Lorenzo Lucas es un actor que se tomó en serio una vez y ahora se enamora de Natalia, lo cual resulta definitivamente complicado de llevar; Ana Urrutia es una gran

toria si cabe si entendemos que se relató en francés con un cierto distanciamiento del calor del idioma español y de sus condicionantes afectivos.

Hay momentos espléndidos en los que Kiko Herrero mezcla el tremendismo de *Tiempo de silencio* y la candidez de postal que a veces ofrece Madrid. Madrid no es la disculpa de Herrero para narrarse, ni la novela, primera del autor, es ejercicio de descargo. El mérito es el de reivindicar lo vivido como el mejor barro creador. **JESÚS NIETO JURADO**

Lea la entrevista con la autora en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Palabras mayores. Nueva narrativa mexicana

## VARIOS AUTORES

C. Rivera Garza, Juan Villoro  
y Guadalupe Nettel (ed.)  
Malpaso. Barcelona, 2015  
304 pp., 15'50€, Ebook: 9'49€

*Palabras Mayores* es una selección de veinte relatos mexicanos contemporáneos elaborada por Cristina Rivera Garza, Juan Villoro y Guadalupe Nettel. Se trata de una serie de autores menores de cuarenta años en el momento de la edición, el mayor de ellos, nacido en 1975; el más joven era Gerardo Arana, nacido en 1987, paradójicamente, ya fallecido hace tres años.

De él se incluye aquí un capítulo de su novela póstuma *Meth Z*, un texto al límite de la ciencia ficción y del delirio psicotrópico, de poderosas imágenes y crítica de fondo a lo que la sociedad mexicana hace con sus jóvenes. También entre la ciencia ficción y el ensayo (a propósito de *Blade Runner*) se encuentra el primero de los textos, el lúcido pero árido “Canción de amor para una androide”, de Juan Pablo Anaya. “La pajarrera”, de Nicolás Cabral, aborda el asunto de la tortura militar y la vulneración organizada de los derechos humanos. Original es el planteamiento literario-visual de Verónica Gerber en “Conjunto vacío” para abordar un caos sentimental y familiar: las rupturas de pareja y el trastorno de una madre vuelta fantasma. Buen ojo sociológico para el microcosmos de una piscina de polideportivo y sus habituales tiene Laia Jufresa en “La piedad era nuestro altar”.

Otro micromundo, el de una farmacia, nos lo brinda Luis Fe-

lipe Lomelí (“Las nubes”). Excelente es el breve relato “Un gorila responde”, de Brenda Lozano, donde el mundo intencional de un simio de zoo y el de su vigilante (en vías de separación de su esposa) se asemejan y entrecruzan de modo asombroso.

Gran calidad la de “Porque cayó la noche y los bárbaros”, de Valeria Luiselli, rico en coloquialismos y en humor del absurdo cotidiano, donde se narra el viaje de una madre “alternativa” con sus dos hijos (ya casados y con niños) a una casa de Acapulco. Hermoso es “Luces en el cielo”, de Fernanda Melchor, ese avistamiento infantil de un ovni en una playa de Veracruz, que nos habla



ANTONIO ORTUÑO/YOUTUBE

**El libro entrega un buen y variado panorama, que tiene en común el cuestionamiento de la identidad personal y nacional del México del s. XXI**



del asombro de la niñez y de las crudas evidencias adultas. Eduardo Montagner aborda en “Esfínteres” la influencia febril que algunos libros pueden deparar a los lectores.

Pero sobresale el relato de Antonio Ortuño, “Historia”, lúcido e inteligente en su reflexión sobre México como país secularmente invadido y cautivo. “La liturgia del cuerpo”, de Eduardo Rabasa, es un cuento ágil e intenso en su carga de erotismo, narra la peripecia de una pareja que escandaliza a unas alumnas de colegio de monjas con sus relatos pornográficos, y las consecuencias impredecibles, tragicómicas, que esto depara. Tan fragmentario y fugaz como bello y poético resulta “En vez de hermosos sueños” de Ximena Sánchez Echenique, donde también se tiene presente el drama del dolor contemporáneo (Siria, o los cuarenta y tres jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa) o leemos reflexiones como: “¿Es México un país de drogadictos?, ¿estamos condenados a padecer la idiotez de nuestros dopados congéneres? Mágico México, si tienes oídos, despierta”. En “Huir en Ferry”, Nadia Villafuerte se mueve en lo onírico-visionario para relatar la quiebra de un divorcio y la nueva vida por afrontar, y la calidad de su escritura sirve bien al conjunto de excelentes y poéticas imágenes.

El libro entrega un buen y variado panorama, que tiene en común el cuestionamiento de la identidad personal y nacional en el México del siglo XXI.

**ERNESTO CALABUIG**

¿Es razonable afirmar que el mundo se libró de la posibilidad de un holocausto nuclear, gracias a la caída del Muro de Berlín? Después de leer *Fin de campo*, la segunda novela del neoyorkino Don DeLillo (1936), parece ingenuo plante-

## Fin de campo

**DON DE LILLO**

Traducción de Javier Calvo, Seix Barral  
Barcelona, 2015. 288 pp., 19€. Ebook: 12'99€

esta pregunta. Sólo hace falta observar las peripecias de un pequeño grupo de seres humanos para comprobar que la violencia no es una variable política, sino un impulso atávico. DeLillo escribe su ficción en 1972, una década después de la crisis de los misiles, que reactivó el temor a una guerra apocalíptica. La novela de tesis suele ser un fracaso narrativo, salvo que se formule de forma indirecta. Aparentemente, un equipo universitario de fútbol americano no parece el espacio propicio para abordar las tendencias más destructivas del hombre, pero en último término el espíritu deportivo es una reelaboración de la guerra, con sus ritos, escaramuzas y estandartes.

En Logos College (Texas), el jugador Gary Harkness medita sin descanso sobre la guerra nuclear, la Historia, la culpa, la muerte. Gary no se engaña a sí mismo. Sabe que no se limitan a competir por un título ("lo que hacemos en el terreno de juego viene de muy antiguo"), que saltar al campo no es un ejercicio de superación ("no era el momento para despliegues de refinamiento, [...] era la hora de la fealdad"),

que aplastar al adversario es una forma de "matar con impunidad". Anatole Bloomberg, un jugador judío, asegura que la Historia nace con el sentimiento de culpa, de "la gran culpa apóstata" que conduce a la locura y a la guerra. Los

avances tecnológicos han posibilitado el exterminio de millones de seres humanos, pero nuestra propia muerte nos produce incredulidad. Se podría decir que prospera

una "teología del miedo", cuyo objetivo es intimidar al individuo para someterle a un poder político cada vez más abstracto y difuso.

*Fin de campo* recuerda al "mundo feliz" de Huxley. Los conflictos acontecen en una remota periferia, mientras en el centro del huracán reina una ficticia paz. DeLillo cifra la esperanza en algo intangible. Taft Robinson es el primer estudiante negro de Logos College. Su velocidad en el terreno de juego "es la única emoción que queda, la única que no hemos gastado, provista de un potencial todavía desnudo". Taft abandonará el fútbol americano, pero seguirá corriendo en su interior, buscando "formas estáticas de belleza", puntos de fuga de una realidad que destruye vidas humanas con hongos nucleares o cámaras de gas.

No me parece disparatado afirmar que *Fin de campo* constituye un original y necesario alegato a favor de la paz, especialmente en un presente donde los sofisticados drones conviven con las decapitaciones medievales, alentando el miedo a nuevas y devastadoras guerras. **RAFAEL NARBONA**

Prensas de la Universidad  
Universidad Zaragoza



*Pilar Bayona*  
*Biografía de una pianista*  
Antonio Bayona  
y Julián Gómez



*Del franquismo*  
*a la democracia, 1936-2013*  
Manuel Pérez Ledesma  
e Ismael Saz (coords.)

Pedidos: [puz.unizar.es](http://puz.unizar.es) | [puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es) | Tel.: 876 55 31 56

Ediciones Universidad  
Salamanca



*Todo de pronto es nada*  
XXIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana  
Ida Vitale  
M.<sup>a</sup> José Bruña Bragado (ed.)

Ediciones Universidad de Salamanca presenta, en coedición con Patrimonio Nacional, una antología de la poeta Ida Vitale, galardonada con el XXIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana. María José Bruña desgrana en esta edición la trayectoria literaria, crítica y artística de Ida Vitale, e incluye una muestra cabal de los 13 libros de la autora montevideana. Se completa la edición y riguroso estudio introductorio con una extensa semblanza biográfica.

Pedidos: [www.eusal.es](http://www.eusal.es) | [ventas.eusal@usal.es](mailto:ventas.eusal@usal.es) | Tel.: 923 29 45 98

UNED Editorial



*Sociolinguistics*  
Rubén Chacón Beltrán



*Motores de combustión interna*  
Antonio J. Rovira de Antonio  
y Marta Muñoz Domínguez

Pedidos: [www.uned.es/publicaciones](http://www.uned.es/publicaciones) | [libreria@adm.uned.es](mailto:libreria@adm.uned.es) | Tel.: 91 398 75 60

[www.une.es](http://www.une.es) | 63 editoriales y 30.000 títulos vivos



# Eloy Sánchez Rosillo

## “Ahora el tiempo ha dejado de ser mi enemigo”

Poeta a vida o muerte, con toda el alma y los cinco sentidos, Eloy Sánchez Rosillo (Murcia, 1948) acaba de publicar su décimo libro de poemas, *Quién lo diría* (Tusquets), en el que un olor de la infancia, un vaso de agua o la claridad se transforman en un instante mágico cargado de sentido, plenitud y belleza.

Convencido de que “sería de vértigo vivir sin tregua en la cresta de la ola”, Sánchez Rosillo se siente feliz en su Murcia natal, tanto que presume de no aburrirse jamás. “Me falta tiempo para todo –insiste el poeta–. Doy mis clases en la universidad, estoy con mi mujer y mi hijo, hago largas caminatas casi cada día, hablo con los amigos, leo, veo la televisión. Nada extraordinario, pero extraordinario todo. Todos los días son un milagro. La vida me gusta”.

**Pregunta.**—Desde luego, leyendo *Quién lo diría* resulta evidente. ¿Qué significa este libro en su trayectoria?

**Respuesta.**—Me parece que es un nuevo intento de decir lo que hay que decir y que uno tiene la sensación de no haber dicho nunca por completo. Hay que seguir en la brecha e insistir hasta el final como si fuera la primera vez. En realidad, siempre es la primera vez si trabajamos con autenticidad.

**P.**— ¿Cree que el joven poeta que en 1977 obtuvo el Adonais por *Maneras de estar solo* se reconocería en el poeta que es hoy?

**R.**— El poeta joven que fui soñó al poeta que ahora quizá soy.

De muchacho, cuando la vocación se apoderó de mí, yo no imaginaba mejor destino que el de estar en el mundo como poeta y entregar mi vida entera a ese empeño maravilloso. Bien que mal, mi sueño de entonces se ha ido cumpliendo y trataré de que se cumpla hasta el fin. En este sentido, pienso que el que fui no estaría del todo descontento del que he llegado a ser. Y este que soy ahora se siente muy satisfecho del adolescente puro que fui, al que le agradezco que un día me soñara.

**P.**—¿Qué ha ganado, y qué ha perdido, en estos diez libros de aventura poética?

**R.**—No tengo la sensación de haber perdido nada. Las ilusiones y la voluntad de hacer incluso se me han incrementado. La experiencia de la vida y de la poesía, que en mí son la misma cosa, creo que enriquecen y amplían lo que uno va alcanzando. De lo contrario no tendría sentido continuar.

**P.**—¿Cómo explicaría a un neófito la evolución de su poesía, sus pocos pero necesarios libros, sus recopilaciones y antologías?

**R.**—No creo que diez libros

(unos quinientos poemas) sean pocos. Puede que hasta me haya excedido. No obstante pienso que todos han sido necesarios para ir expresando mi visión de las cosas y mi asombro ante el misterio de la vida. En mi evolución hay como dos grandes etapas. Los cinco primeros libros son predominantemente elegíacos, pues en los años en que los escribí pensaba que por el hecho de estar nosotros sometidos al tiempo todo en la vida es una constante pérdida. En la segunda etapa, que comprende los cinco últimos libros que he publicado, mi visión de la realidad fue cambiando de forma inesperada. El tiempo dejó de ser un enemigo, un algo fragmentado y en constante fuga, y mi poesía evolucionó hacia la celebración de estar vivo, respirando en conformidad un tiempo completo.

**P.-**Nunca como ahora ha parecido usted tan poeta de la dicha de existir “sin porque”, en esos días en los que no pasa nada, “y, sin embargo, cuánto”.

**R.-**Todos los días son un milagro, y más aún aquellos en los que parece no ocurrir nada, pues son los que mejor nos permiten mirar el mundo y a la vez estar con nosotros mismos, con nuestro “interior hombre”, como dijo Aldana. Esto se aprende con la edad. De joven piensa uno que la vida es cicatera y que nos da menos de lo que debiera. Más tarde abrimos los ojos y vemos que todo es un don.

**P.-**En el libro evoca paisajes, gentes, amores... ¿De qué ha ido despojándose hasta llegar a la aceptación serena del crepúsculo?

**R.-**He procurado ir descargándome de lo accesorio e inútil. Todo ha sido ganancia en ese despojamiento. Mi camino, por otra parte, no avanza hacia el crepúsculo, sino hacia el amanecer. La noche queda atrás siempre y cada día empieza con el alba.

## Quién lo diría

| ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. Tusquets. Barcelona, 2015. 150 pp. |

La vida como don, el vivir como un regalo, ése es el presupuesto del personaje de los poemas de *Quién lo diría*. Quién lo diría ¿qué? Eso, que la vida sin más, lo cotidiano, lo pequeño y aun lo nimio hace donación de plenitud, de goce. Claro que para quien mira el mundo y las cosas de una cierta manera, esa que traduce lo mirado en vivencia intensa, razón de vida y, haciéndose poema, se hace canto. Para llegar a esto son dos, pues, los elementos puestos en juego y así lo manifiestan estos versos: “¿Sucede la belleza sin nosotros/ o la crean los ojos al mirarla?/ El ojo es sólo parte de lo bello”, a lo que enseguida añadirá un tercero, “el alma”, que se dice estaría hecha de conciencia, de memoria: “ya ha visto, y sabe, y ella misma/ es también lo mirado”, es decir, allí donde se identifica el adentro y el afuera.

Esa identificación es, creo, crucial. Supone ello poner en crisis el yo, sus límites se difuminan, sale de su sí mismo, su ensimismamiento, y mundo y sujeto dejan de estar aislados para presentarse en comunidad, en continuidad –“nada hay suelto, ni aislado”–, una continuidad que es, claro está, la del ser. Así, se puede afirmar que el viento da “vueltas por mi sangre”, que escribir la existencia “fue poseerlo todo”, que el sol sobre la piel se interna “hasta llegar al alma”, entre otros pasajes que apuntan a lo mismo. Este yo ilimitado es, sin duda, moderno, pero al tiempo no deja de recordar la experiencia zen, el satori, esa iluminación o éxtasis en la que se entra en comunión con el cosmos.

Eloy Sánchez Rosillo mantiene en este nuevo libro la capacidad de cifrar en palabras y transmitir emoción que viene mostrando en sus poemas desde su *Maneras de estar*, premio Adonais de 1977. Y lo hace con un lenguaje sencillo, próximo, y una versificación musical, armoniosa, contrapartida necesaria de la armonía de lo existente, de la existencia: “Canción, ayúdame. Di con tu música/ la luz del alba”, dice un poema y la lectura hace verdad, es forma de la verdad a la que se denomina poética, que la luz, y con ella el mundo, se hace palabra.

No necesita el poeta grandes acontecimientos o experiencias para escribir sus poemas: el canto de unos mirlos, unos álamos o un vaso de agua bastan como punto de partida, si bien creo que hay que destacar la luz, la del día, la de la luna, no importa, luz acogedora, en la que fundirse: la madre en el recuerdo y el personaje, así se lee, “nos borramos en la luz”. **TÚA BLESAT**

**P.-**La pregunta es inevitable: “¿Sucede la belleza sin nosotros/ o la crean los ojos al mirarla?”

**R.-**He ahí el problema. Pero el que mira con los ojos abiertos y sueña e imagina tiene ante sí toda la realidad, aunque él no esté en todas partes. No hay zonas en sombra. La flor que se abre en un valle perdido, el puma que acecha en una selva recóndita, la muchacha que a solas se mira en este instante al espejo en una ciudad en la que nunca estaré, suceden ante mí, no ocurren para nadie. En tanta abundancia no hay derroche inútil.

**P.-**¿Quiénes son sus poetas jóvenes predilectos?

**R.-**Los poetas jóvenes (y al decir jóvenes me refiero a los que andan entre los 25 y los 30 o algo más) resultan ser una especie problemática, pues a la vez son y no son. Junto a atisbos o aciertos hay en sus tentativas cosas borrosas o sin hacer, como es natural. Aún no han alcanzado la voz que acaso les aguarda o que tal vez no lleguen a tener nunca. Esto puede tener su gracia (y hay que valorarlo en lo que pueda valer), pero a mí me interesa la poesía verdadera sin más, tanto si es de un joven como si viene de un poeta entrado en años. El poeta joven es sobre todo promesa, y la poesía es cumplimiento.

**P.-**Hablando de juventud, desde hace meses unos cuantos cantautores/poetas jóvenes acaparan las listas de los libros de poesía más vendidos. ¿Los ha leído?

**R.-**No he tenido aún ocasión. La poesía está en todas partes, pero en una canción la letra nos llega junto con la música, y es esa fusión la que nos conmueve. Cuando la letra se pone a solas sobre un papel y se prescinde de algo esencial, que es la música con la que nació, a menudo sucede que se queda en nada, que nos defrauda por su sordera e incluso por su mudez. **NURIA AZANGOT**

## El selfie de Galileo

**CARLOS ELÍAS**

Panínsula. Barcelona, 2015

345 pp., 22'90€ Ebook: 12'99€

De los canales de Venecia a los campus de Harvard siguiendo la trayectoria trazada por el dedo arrancado al cadáver de Galileo, la evolución tecnológica ha transformado la civilización. El periodista Carlos Elías se ha servido de aquel simbólico dedo para hacerle un *selfie* a la telaraña líquida de nuestra modernidad en un libro panorámico en el que se aprende y se disfruta alternativamente. Y que no sólo sirve un compendio de éxitos sino también una historia de persecución que, como apostilló Arthur C. Clarke: “Toda tecnología lo suficientemente avanzada es indistinguible de la magia”.

Primero fue la excomunión y la amenaza del Infierno. Hoy parece ridícula pero en los siglos precientíficos era una cosa muy seria que incluía muchas veces tortura y muerte. Galileo tuvo que abjurar de su afirmación de que la Tierra giraba alrededor del Sol. *E pur si muove*. Giordano Bruno no tuvo la misma suerte y murió en la hoguera. Con el tiempo la cosa mejoró. Newton, Maxweel, Einstein... A mediados del siglo XX alborea, a caballo de la revolución en las ciencias matemáticas, la revolución definitiva: la informática.

Carlos Elías describe con pulso maestro nuestra actual “civilización de los algoritmos”, relata las andanzas de los hackers, los nuevos bandoleros digitales, y sus derivaciones más populares como la Wikileaks de Assange el caso Snowden y disecciona la generación de nativos digitales hiperconectados. El análisis de la potencia y limitación de los movimientos sociales en red cierra un ensayo redondo. **MIGUEL CANO**

# La ciencia de la palabra

## Cien años de la “Revista de Filología Clásica”

**PILAR GARCÍA MOUTON Y MARIO PEDRAZUELA (EDS.)**

CSIC. Madrid, 2015. 255 páginas, 22€

El 2 de mayo de 1914 Federico de Onís anunciaba a Miguel de Unamuno la próxima aparición de la Revista de Filología Española. La nueva publicación, añadía Onís, habría de ser “una revista excelente, que nos dará una cierta personalidad internacional y contribuirá a que el conocimiento de nuestra historia que impere en el mundo empiece a formarse aquí por españoles y no fuera por extranjeros”. El objetivo no podía ser más patriótico también. Federico de Onís era un discípulo de Unamuno que había ganado la cátedra de Lengua y Literatura españolas de la Universidad de Oviedo y, desde 1912, se había incorporado al Centro de Estudios Históricos. Una de las líneas de actuación del Centro estuvo dedicada el estudio de los orígenes de la lengua española, de lo que se encargó Menéndez Pidal. Esa línea de investigación daría lugar a la sección de Filología del Centro, y la Revista de Filología Española sería uno de los frutos más brillantes de esa sección. Lógicamente, su primer director fue Menéndez Pidal, y su gerente Tomás Navarro Tomás, el más destacado de los especialistas en fonética española. La revista sólo se interrumpiría con la guerra civil y reanudó su publicación en 1941, en el marco de las actividades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Desde esa fecha, ha seguido publicándose hasta el día de hoy.

El año pasado, con ocasión de celebrarse el centenario de la fundación de la revista, el Ayuntamiento de Madrid y el CSIC organi-

zaron una exposición que tuvo el mismo título que este volumen, en el que se recogen una serie de colaboraciones dedicadas a glosar la trayectoria de la revista, así como las actividades del Centro de Estudios Históricos y de la Junta para Ampliación de Estudios que fue la entidad que impulsó estos proyectos. El volumen recoge colaboraciones de diversos especialistas, casi todos ligados al CSIC, como Leoncio López-Ocón, José Ignacio Pérez Pascual, Ángel Gómez Moreno, Mariano Quirós y Carlos Domínguez, además de los editores de la obra: Pilar García Mouton y Mario Pedrazuela.

Como suele ocurrir en este tipo de ediciones las colaboraciones reunidas tratan de ofrecer una imagen global de la institución estudiada, objetivo especialmente problemático en este caso, tanto por el largo periodo que se abarca como por la diversidad de enfoques que admite el estudio de una publicación tan influyente como ésta. En ese sentido, las exigencias mínimas del trabajo de edición científica habrían hecho muy conveniente la incorporación de un índice de nombres y la elaboración de una bibliografía unificada. En todo caso, el volumen significa una aportación de primera calidad en el campo de la historia intelectual española, especialmente en lo que hace al conocimiento del primer gran periodo de la revista, durante ese cuarto de siglo que viene a cerrarse con el inicio de la guerra civil.

Durante esos años la revista fue el verdadero motor de la renovación de los estudios filológicos e históricos en España. Tanto con los grandes proyectos filológicos de Menéndez Pidal como por las investigaciones históricas que impulsó Hinojosa y continuaría Américo Castro. Con ellos y una gran nómina de colaboradores, la revista se convertiría en un instrumento de referencia científica. Desde sus páginas se acometió una verdadera renovación del conocimiento del pasado español que han sabido ilustrar Pedrazuela y García Mouton con esta obra. En ella queda reflejada la gran aventura intelectual que significó la revista y el acierto de las palabras con las que De Onís anunció su salida. **OCTAVIO RUIZ-MANJÓN**





## La guerra no tiene rostro de mujer

**SVETLANA ALEXIÉVICH.** Traducción de Ioulia Dobrovol'skaia | Debate. Barcelona, 2015. 360 páginas, 21'90€. 12'90€

¿Cómo se pudo derrumbar un imperio como el soviético sin apenas violencia? ¿Cómo explicar la capacidad de sacrificio del pueblo ruso, su inconmensurable sentido patriótico, en las condiciones más adversas? En las postrimerías de la perestroika de Mijaíl Gorbachov y en el caótico amanecer de la nueva Rusia alumbrada por Boris Yeltsin resonaron de nuevo esas preguntas. Las respuestas, mejor o peor documentadas, inevitablemente nos devuelven al siglo XIX de Tolstói y de Dostoievski, a la revolución, al totalitarismo sanginario de Stalin, a los campos siberianos, a las guerras frías y calientes del siglo XX y, sobre todo, a la invasión alemana en la segunda guerra mundial.

La periodista bielorrusa Svetlana Alexiévich (1948), galaronada este año con el Nobel de Literatura, lleva más de treinta años, desde 2000, en el exilio (en Francia y Alemania), luchando con censores y tiranos para dar voz a los sin voz, perfeccionando un género que ella misma describe como “novela colectiva”, “novela de confesión”, “épica coral o coro épico”. Su maestro es Alés Adamóvich, autor de novelas construidas a partir de las voces de la vida diaria, arrancadas del alma de miles de mujeres, niños y hombres. Manu Leguineche y Jesús Torbado aplicaron el mismo método en *Los Topos* para rescatar del olvido a muchas víctimas de la guerra civil española. Alexiévich lo ha hecho con las víctimas más ignoradas de Afganistán, de Chernóbil, de Chechenia, del descalabro soviético y de la segunda guerra mundial.

“No escribo la historia de la guerra, sino la historia de los sen-

timientos”, reconoce en la presentación de *La guerra no tiene rostro de mujer*, su primer libro de 1985.

Alexiévich resume centenas de entrevistas con mujeres y algunos hombres que sobrevivieron a la invasión, ocupación y guerra de liberación contra los nazis entre 1941 y 1945. Tan importante o más que los testimonios, galería extraordinaria para un museo de la memoria, son los sentimientos que, tras cada entrevista, la reportera iba garabateando en un diario y que se recogen en la introducción del

**Gracias a Alexiévich, la historia de un millón de mujeres que participaron en el ejército soviético o como partisanas contra los alemanes es algo menos desconocida**

libro y en las primeras páginas de cada uno de los 16 capítulos de la obra. Por separado, formarían un magnífico ensayo.

Su guerra –con su llanto, sueños, hambre, frío y miseria–, como las de casi todas las mujeres que han combatido desde las campañas del Peloponeso en Grecia, sigue siendo desconocida. Pero gracias a Alexiévich, la de cerca de un millón de mujeres que participaron en el ejército soviético o como partisanas contra los alemanes en la segunda guerra mundial lo es ahora menos. Morózowa, francotiradora once veces condecorada por dar muerte a 75 alemanes, recuerda los escalofríos y el miedo que sacudieron su cuerpo el primer día que pasó del blanco de madera a un ser vivo. Su compañera de caza, Klavdia, no recuerda pájaros ni otros colores que el negro y el rojo. Liubov A. Chárnaia retie-

ne, grabado en su memoria, el resplandor de Smolensk en llamas, la ciudad entera ardiendo, y días y noches sin dormir, cavando fosas comunes para enterrar a los muertos.

“Yo misma recogía los restos quemados”, cuenta María V. Zholba, integrante de una organización clandestina. “Recogí a la familia de mi amiga... La gente buscaba huesos, pedacitos de ropa, lo que fuera, tratábamos de reconocer de quién eran. Cada uno buscaba a los suyos. Yo encontré un trozo de ropa y mi amiga dijo: “Es la blusa de mi mamá”. Y se desmayó. Pronto comprendes que matar es mucho más difícil que morir”.

Pueblos y ciudades incendiados, rostros desfigurados, brazos y piernas amputados, millones huyendo con lo puesto, niños, mujeres y ancianos aplastados por tanques o acribillados desde aviones, regimientos de transmisiones en Kursk que, en pocos días, perdían al ochenta por ciento de sus soldados varones y eran reemplazados por chicas, casi todas voluntarias, muchas menores de 18 años, recién salidas de la escuela.

“Los recuerdos no son historia ni literatura, simplemente son vida, llena de polvo, sin el retoque limpiador de la mano del artista”, le ha dicho alguien al comienzo. “Yo lo veo distinto”, concluye. “Es justo ahí, en la calidez de la voz humana, donde se oculta la invencible tragedia de la existencia, su caos y su pasión, su carácter único e inescrutable, la realidad interior. Digamos, el alma de los sucesos. Para mí, los sentimientos son la realidad”. **FELIPE SAHAGÚN**

**G** Lea el primer capítulo del libro de la Nobel en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# En defensa del error

KATHRYN SCHULZ

Traducción de María Condor. Siruela. Madrid, 2015. 364 pp., 24'95€ Ebook: 9'99€

La pretensión de estas páginas es poner en evidencia la dificultad que tenemos los seres humanos para reconocer nuestros propios errores a la vez que desarrollamos hasta la hipertrofia la capacidad para detectar y criticar los errores ajenos. Su autora, la periodista estadounidense Kathryn Schulz, ha viajado, leído y escrito para diversos medios de comunicación y en 2014 entró fija en la plantilla del excelente, leído en todo el mundo, semanario "The New Yorker".

El rodaje vital y profesional de Schulz le viene de perlas a su objeto de estudio, el amplio campo de la falibilidad humana. Desde una perspectiva abierta y desprejuiciada traza dos coordenadas para abordar su indagación. En primer lugar, utiliza una óptica histórica y examina el modo de tratar el error a lo largo de los tiempos por filósofos, pensadores y creadores de opinión. En segundo término, analiza el error en distintos campos de la actividad humana como la judicatura, la medicina, la aviación o el amor. Al mismo tiempo, focaliza e ilustra con numerosos casos concretos su revisión de la falibilidad.

La cuestión del error ha sido un tema central en la filosofía, como muy bien recoge Schultz. Platón examina el error en el *Téeteto* y el *Sofista*. Aristóteles lo hace al ocuparse de la cuestión del juicio, preocupado por determinar si los errores son provocados por el intelecto o por los sentidos. El pensamiento cristiano a partir de Agustín —la au-



ARCHIVO DE LA AUTORA

tora prescinde del san— contempla el error como una derivada de la voluntad malvada del hombre y de sus pasiones.

La aparición de la filosofía moderna marca el inicio de elaboraciones más amplias y sistemáticas del concepto de error.

Descartes atribuye su origen a la voluntad y no al entendimiento. La voluntad puede extenderse no sólo a la afirmación de ideas, sino también a la elección del mal sobre el bien. Por eso se la hace culpable del error.

Spinoza, Leibniz, Kant, Hegel, Croce, Max Scheler o Heidegger, entre otros, han abordado la naturaleza del error. Los dos aspectos del error, material y formal, siguen presentes en la moderna lógica formal y en la epistemología contemporánea. La existencia del error supone, en definitiva, un modo de relación con la realidad y, por consiguiente, implica reflexionar en torno a la relación entre el ser y el no ser, conceptos paralelos en filosofía a las cuestiones acerca de la relación entre la verdad y el error.

No sólo se han ocupado del error los filósofos, como leemos en estas páginas. Los psicoanalistas, con Freud y su *Psicopatología de la vida cotidiana* a la cabeza, se han explayado sobre la cuestión. William James y toda la psicología de la percepción posterior se han ocupado de los errores inducidos por nuestros sentidos y de su capacidad para producir falsas ilusiones. En el territorio de las ciencias sociales existe la misma preocupación. Los errores de concepción lógica, estadística o los fallos en la ejecución de una

investigación pueden reducir su valor a cero.

Al entrar, como ya hemos señalado, en las experiencias concretas del error, Schulz introduce una dosis tremenda de potencia en el texto. Lo electrifica. La narración del caso de la joven esposa y madre norteamericana que afirma de buena fe reconocer a su violador y, en base a su testimonio, este es encarcelado muchos años hasta que la prueba del ADN demuestra su inocencia, es conmovedora.

Cuando entra en los errores de la práctica médica, el lector queda informado de que "hasta la estimación más baja sitúa los errores médicos como la octava causa de muerte en la nación, por delante del cáncer de mama, el sida y los accidentes automovilísticos". Capítulo aparte merecen las equivocaciones en el amor: la esencia de la experiencia repetida de la desesperación. Nos arrepentimos del amor una vez tras otra. Y volvemos.

En el cierre de *En defensa del error* cristaliza algo que ha estado flotando a lo largo del texto: el error tiene su lado bueno. Mientras que la ignorancia es una falta de conocimiento, el error supone un conocimiento acerca del cual hay error. Con ello se admite que el error es, en cierto modo, algo positivo. Erramos porque creemos en nosotros mismos y en la posibilidad de hacerlo mejor la próxima vez, afirma Kathryn Schulz.

Aceptar nuestra falibilidad es suponer esperanza de cambio, de mejora. Al mismo tiempo, esa aceptación implica cargar con las consecuencias morales de nuestros errores y ser conscientes de que los errores intelectuales pueden ser la base de males morales. **BERNABÉ SARABIA**

## EL CULTURAL Y MÁS

25€  
al año

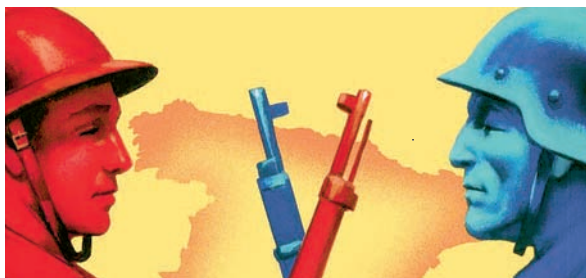
Suscríbete este mes de **noviembre**

Sorteamos los últimos libros

de Marta Sanz, Oliver Sacks y Arturo Pérez-Reverte

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

No se trata de hurgar una vez más en las heridas sino de que los jóvenes tomen conciencia del peso de la memoria para no repetir los errores del pasado. ¿O podríamos comprender la Transición y la Dictadura sin ahondar en esos tres años de Guerra Civil que partieron el destino de España? Con este espíritu encara Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) el proyecto, tal vez uno de los libros más complicados, porque discriminar entre los manuales de historia—con la guía esencial de Chaves Nogales— y destacar los acontecimientos clave no eran tareas sencillas. A ello se añade la intención de romper con el maniqueísmo de buenos y malos, pues la mayoría de los españoles fueron víctimas y verdugos en la más cruda de todas las guerras, y dicho por uno que tras sus años de corresponsal, conoce el dolor de primera mano.



## La guerra civil contada a los jóvenes

Arturo Pérez-Reverte y Fernando Vicente (Ilustrador)  
Alfaguara. Madrid, 2015. 144 páginas, 17'95€ (A partir de 12 años)

Los tiempos exaltados del final de la República y el descontento de los militares abonaron el terreno para que se produjera el golpe de Estado contra el gobierno legítimo—como repite en varias ocasiones para subrayar el atentado que supuso contra la democracia—. A partir de ahí, Rever-

te relata las atrocidades cometidas aprovechando pretextos políticos o la represión feroz en los lugares conquistados, la pasividad internacional además de algunos episodios míticos como el bombardeo de Guernica o la batalla del Ebro. Treinta capítulos breves que nos trasladan el drama de tantas mujeres, que destacan hitos como el “Venceréis pero no convenceréis” de Unamuno y que encuentran la réplica en cada una de las ilustraciones de Vicente, imprescindibles porque condensan en una sola imagen toda la carga simbólica de una idea.

Los jóvenes no pasarán en balde por estas páginas que para algunos resultan “tibias”—el tema todavía escuece—, pero que abren sin duda una puerta y nos descubren que, junto al horror de una guerra, también asoman momentos de humanidad que nos reconcilian con el ser humano. **CECILIA FRÍAS**

## Essentials. David Chipperfield Architects 1985 – 2015

Una exposición de arquitectura  
Hasta el 24.01.16

**ENTRADA GRATUITA**

### HORARIO

Martes a sábado: 11:00 a 20:00 h.  
Domingo y festivos: 10:00 a 14:00 h.  
Lunes: cerrado

**MUSEO  
ICO**

Zorrilla, 3 · Madrid  
91 420 12 42

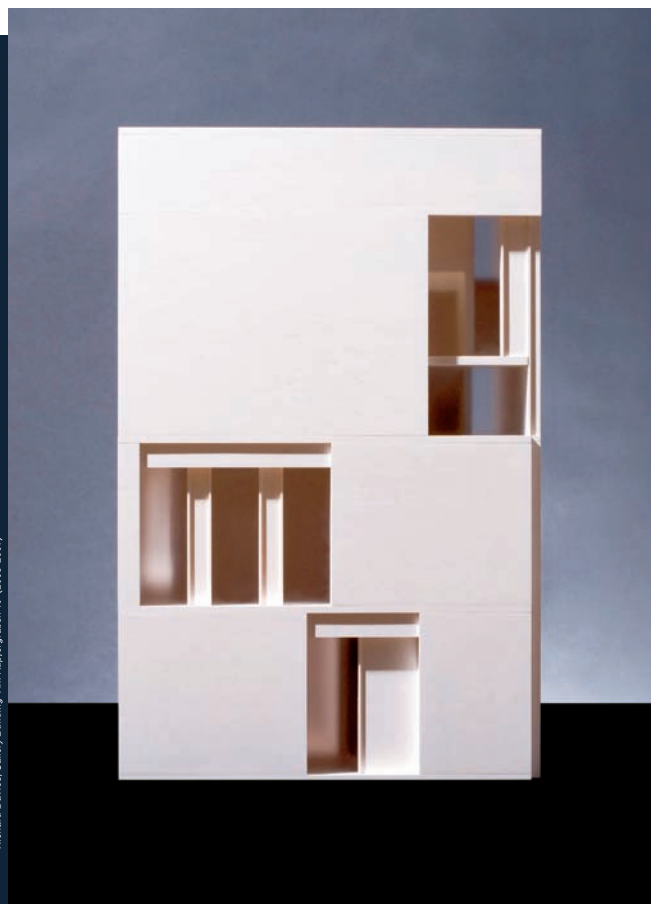


Con el apoyo de:



Embajada Británica  
Madrid

Richard Davies, Gallery Building, Am Kupfergraben 107 (2008-2007)



## EL CULTURAL RECOMIENDA

Los grandes descubrimientos marcaron la vida de Paul Claudel (1868-1955): Rimbaud y la fe católica. Al primero se convirtió tras deslumbramiento adolescente con *Las iluminaciones*; a la segunda, después de su caída del caballo en Notre-Dame de París mientras los feligreses rezaban el *Magnificat*. Es significativo que quien dedicara tanto esfuerzo intelectual al ensalzamiento religioso tuviera en su panteón de ilustres al "poeta visionario", quien, de joven, se paseaba con un cartel colgado del cuello que decía "Muera Dios". Así era la sensibilidad sin dogma de Claudel, notable en *El ojo oye*, deliciosa antología de sus textos sobre arte y música que publica Vaso Roto. No son acercamientos teóricos, sino poéticos. Y tienen la virtud de conseguir, como manda el clásico, *prodesse et delectare*.

Con la tristeza de un blues, el ritmo del swing y la magia del jazz, la vida de Billie Holiday (1915-1959) transcurrió entre canciones y sueños rotos, infernos cotidianos, segregación racial, drogas y alcohol. Y la música, refugio cierto en horas inciertas. En el centenario de su nacimiento, Salamandra recupera *Billie Holiday*, una extraordinaria novela gráfica del argentino José Muñoz y de Carlos Sampayo, que recrea la vida de *Lady Day* a través de las pesquisas de un periodista que tiene que escribir sobre ella en el 30 aniversario de su muerte. Y no falta nada en sus viñetas, ni la soledad de la artista ni la violencia que persigue a la mujer, ni su ansia desesperada de ser feliz.

### FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL SECRETO DE LA MODELO EXTRAVIADA.** ..... 3/2  
Eduardo Mendoza. SEIX BARRAL
- 2. Los besos en el pan** ..... -/1  
Almudena Grandes. TUSQUETS
- 3. El regreso de Catón** ..... 1/6  
Matilde Asensi. PLANETA
- 4. Hombres desnudos.** ..... 7/2  
Alicia Giménez Bartlett. PLANETA
- 5. La chica del tren** ..... 2/18  
Paula Hawkins. PLANETA
- 6. La isla de Alice** ..... -/1  
Daniel Sánchez Arévalo. PLANETA
- 7. Los caprichos de la suerte.** ..... -/1  
Pío Baroja. ESPASA
- 8. Lo que no te mata te hace más fuerte** ..... 6/12  
David Lagercrantz. DESTINO
- 9. El cartel.** ..... 4/6  
Don Wislow. RBA
- 10. Tiempos de hielo** ..... 10/3  
Fred Vargas. SIRUELA

### BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. VOCES DE CHERNOBIL** ..... 1/4  
Svetlana Alexievich. DEBOLSILLO
- 2. En los zapatos de Valeria** ..... -/17  
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 3. La verdad sobre el caso Harry Quebert.** ..... 5/4  
Joël Dicker. DEBOLSILLO
- 4. El hombre que confundió a su mujer con un sombrero.** ... 3/8  
Oliver Sacks. ANAGRAMA COMPACTOS
- 5. El último catón** ..... 2/5  
Matilde Asensi. BOOKET
- 6. Pies descalzos 3: Una historia de Hiroshima** ..... -/1  
Keiji Nakazawa. DEBOLSILLO
- 7. Juego de Tronos (Canción de Hielo y Fuego)** ..... 6/53  
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 8. Melocotón loco** ..... 4/4  
Megan Maxwell. BOOKET
- 9. El umbral de la eternidad** ..... -/6  
Ken Follet. DEBOLSILLO
- 10. Dispara, yo ya estoy muerto** ..... 7/4  
Julia Navarro. DEBOLSILLO

### NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DESPERTAD AL DIPLODOCUS** ..... 1/2  
José Antonio Marina. ARIEL
- 2. El libro prohibido de la economía** ..... 10/2  
Fernando Trias de Bes. ESPASA
- 3. El tiempo entre suturas** ..... 7/2  
Enfermera saturada. PLAZA & JANÉS
- 4. La nueva educación** ..... 2/10  
César Bona. PLAZA & JANÉS
- 5. Las cuentas y los cuentos de la independencia.** ..... 3/8  
Josep Borrell / Joan Llorach. CATARATA
- 6. Valió la pena** ..... 6/4  
Jorge Dezcallar. PENINSULA
- 7. La magia del orden** ..... 4/3  
Marie Kondo. AGUILAR
- 8. Diarios (1956-1985).** ..... -/1  
Jaime Gil de Biedma. LUMEN
- 9. Recuperar el futuro.** ..... -/1  
Luis Garicano / Antonio Roldán. PENINSULA
- 10. Fuera de control** ..... 5/3  
Daniel Estulin. PLANETA

### POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CASI SIN QUERER** ..... 1/17  
Defreds. FRIDA
- 2. Retrovisores** ..... -/1  
Guille Galván. BANDAAPARTE
- 3. No me llores** ..... 2/2  
Irene X. HARPO
- 4. La triste historia de tu cuerpo sobre el mío** ..... 6/16  
Marwan. NOVIEMBRE
- 5. Todos mis futuros son contigo** ..... 3/10  
Marwan. PLANETA
- 6. Orquesta de desaparecidos.** ..... -/1  
Francisco Javier Irazoki. HIPERIÓN
- 7. En un mundo de grises** ..... 4/3  
Sergio Carrión. FRIDA
- 8. Mi chica revolucionaria** ..... -/1  
Diego Ojeda. FRIDA
- 9. Ya nadie se llamará como yo. Poesía reunida** ..... 10/2  
Agustín Fernández Mallo. SEIX BARRAL
- 10. Ítaca** ..... 5/2  
C. P. Cavafis. NORDICA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. POESÍA: Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC

**LA ESFERA DEL TIEMPO**  
la nueva novela de  
**JUAN P. VIDAL**  
www.edicionespamies.com

# Crítica y protesta

IGNACIO ECHEVARRÍA

**H**ace ya mucho que la crítica –género, más que ningún otro, en permanente cuestionamiento– reclama una completa refundación de su lenguaje, de sus mecanismos, de sus presupuestos. Así es con tanto más motivo en cuanto su sede natural –el diario o la publicación periódica convencionales– lleva ya demasiado tiempo en crisis, con la obligación también de refundarse. Cunde la expectativa hacia nuevos formatos críticos capaces de abrirse paso en la jungla mediática y sintonizar con los nuevos consumidores culturales, suspicaces respecto a todo gesto de autoridad, reacios a establecer distinciones entre alta y baja cultura, viciados por el plebiscitarismo que fomentan las redes sociales, felizmente instalados en la utopía de la inmediatez y la horizontalidad.

Así las cosas, conviene permanecer atento y tomar nota de toda manifestación crítica que señale nuevas vías de actuación, por muy peregrinas que sean. Y ya que he empleado el término “manifestación”, quiero traer aquí el caso relativamente reciente del movimiento conocido como Renoir Sucks at Paiting (más o menos traducible por ‘Renoir apesta como pintor’).

Hago un apresurado recuento del asunto, sobradamente divulgado. Se trata de una plataforma surgida en Boston con el propósito de desalojar del Museo de Bellas Artes de esta ciudad los cuadros de Renoir que, según los impulsores del movimiento, desacreditan a la institución y no están ni mucho menos a la altura de los grandes maestros allí reunidos. A través de Instagram, se convocaron manifestaciones frente al museo, cuyos participantes –más bien escasos, todo hay que decirlo– llevaban pancartas con lemas tales como “Contra el terrorismo estético”, “Dios odia a Renoir”, “No somos iconoclastas: Renoir apesta como pintor”.

La iniciativa es sin duda chocante, y cabe preguntarse qué sentido tiene. Eludo valorar aquí el legado de Renoir como pintor, sin duda cuestionable, sobre todo a partir de cierto momento de su trayectoria, en que se convirtió en algo así como el Lladro del grupo impresionista. Lo que llama mi atención es la iniciativa en sí misma: esa saña, esa intransigencia, esa capacidad de militar en contra de algo al parecer tan inofensivo como la exhibición de un puña-

do de pinturas más o menos detestables.

Frente al relativismo imperante, sobre todo en cuestiones estéticas, donde prevalece la estúpida premisa de que “sobre gustos no hay nada escrito” (¡como si no hubiera bibliotecas enteras sobre el tema!), los impulsores de Renoir Sucks at Paiting parecen tomarse bastante en serio una cuestión en apariencia tan menuda como la de que un pintor que ellos juzgan mediocre pertenezca al canon artístico. El estupor –así sea teñido de choteo– que ello produce es ya indicio elocuente del papel cada vez más decorativo y accesorio que vienen desempeñando las artes en la cultura contemporánea.

Pues se trata de un pintor impresionista, recuérdese el escarnio que en sus inicios padecieron los pintores de esta escuela, patente ya en la etiqueta empleada para designarlos (cuyo origen, como es sabido, es un despectivo comentario del crítico de arte Louis Leroy). Las manifestaciones públicas de rechazo a determinadas obras de arte o a determinados artistas cuentan con abundantes precedentes, algunos de ellos recientes, como, a comienzos de los

noventa, el manifiesto impulsado en Barcelona por Oriol Bohigas contra la torre de Telefónica de Calatrava.

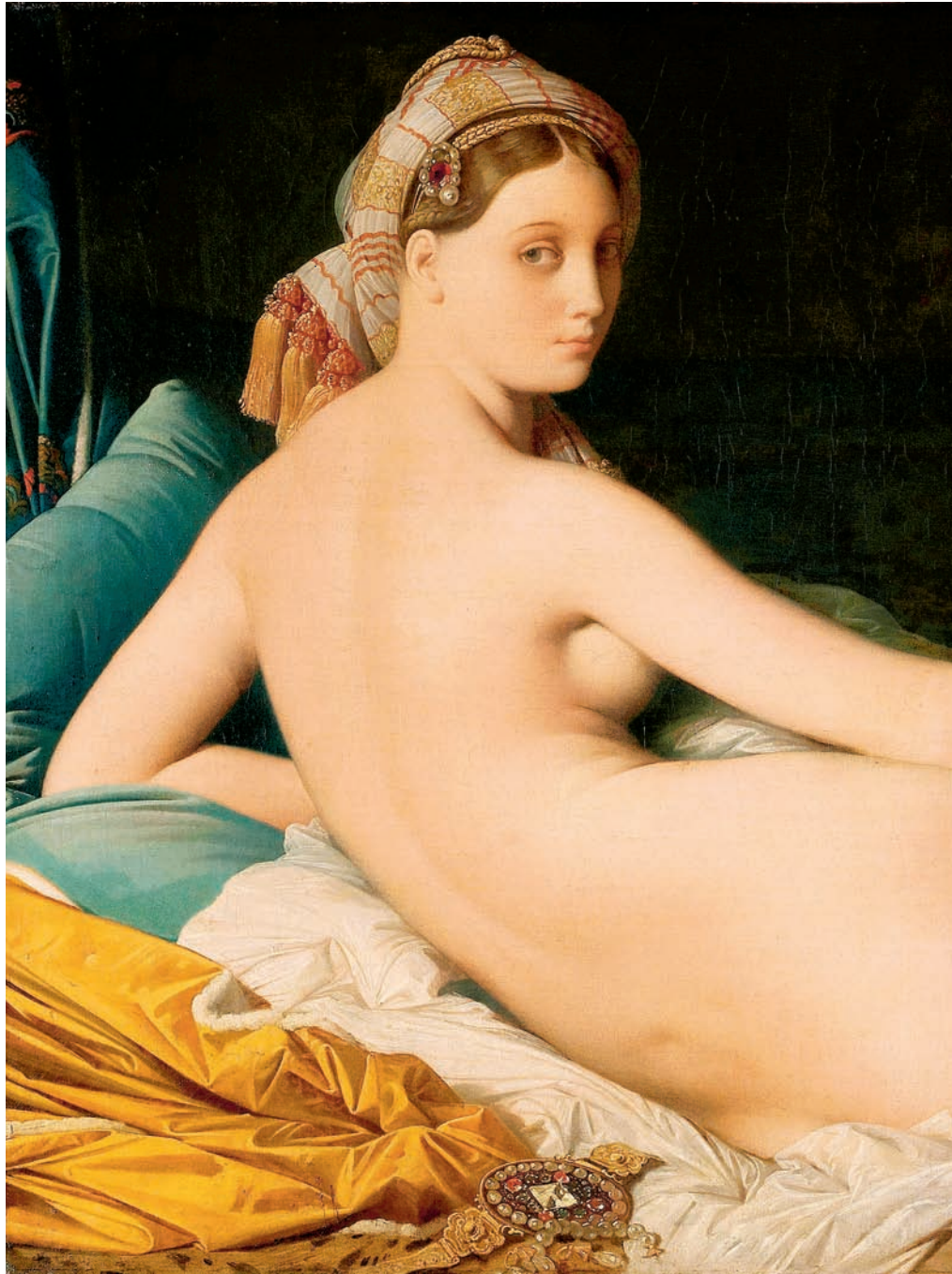
En el campo de la literatura, recordemos, por ejemplo, a la generación del 98 en pleno suscribiendo un manifiesto contrario a la concesión del premio Nobel a Jacinto Benavente. ¿Cabe imaginar hoy iniciativas semejantes, por muy empuetecido que esté el mundillo literario?

Y sin embargo... ah, sin embargo, no dejaría de ser reconfortante que cundieran, en el modo que fuera. Imagino a esforzados activistas plantán-

dose a las puertas de la RAE para impugnar la elección de algunos de sus miembros. O manifestándose contra los mecanismos que rigen la concesión de los grandes premios nacionales. O protestando contra el patrocinio estatal de según qué bochornosas exposiciones. Etcétera.

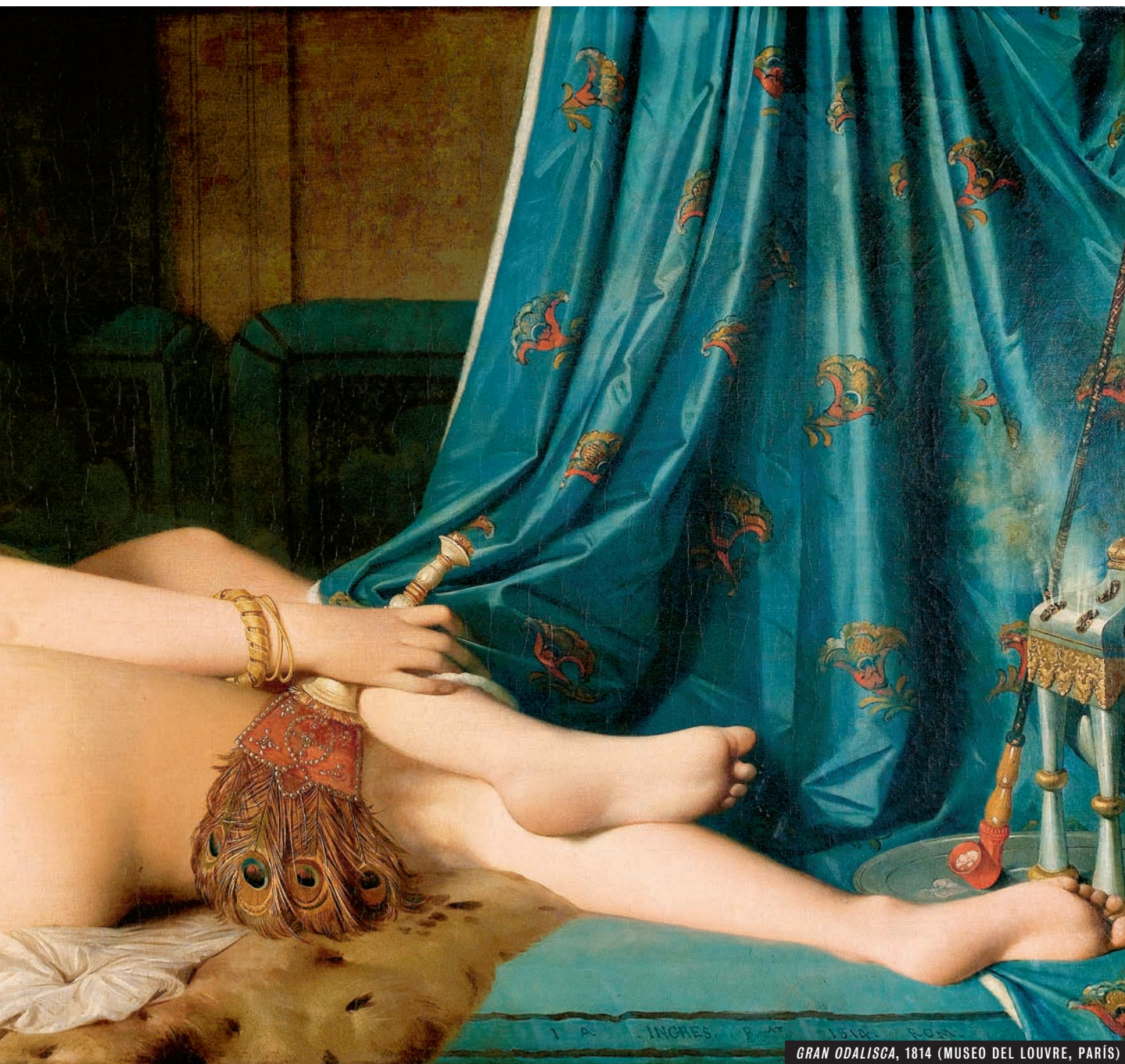
Más allá de lo anecdótico, significaría acaso que aún queda alguna esperanza, después de todo. Que hay quien estima todavía que, cuando se trata de arte o de literatura, hay algo en juego más allá de gustos y de fenómenos comerciales. Y que subsiste, por lo tanto, un margen para la crítica. ●

**Imagino a esforzados activistas plantándose a las puertas de la RAE para impugnar la elección de algunos de sus miembros. O manifestándose contra los mecanismos que rigen la concesión de los grandes premios nacionales. O protestando contra el patrocinio estatal de según qué bochornosas exposiciones...**



# El misterio de Ingres

Sin duda será una de las exposiciones del año. El Museo del Prado, en colaboración con el Louvre, dedica la primera monográfica en nuestro país a Dominique Ingres, un artista fundamental para las revoluciones artísticas de finales del siglo XIX y principios del XX. A partir del próximo martes veremos en el edificio de los Jerónimos hasta 70 de sus obras, todas procedentes de las mejores pinacotecas del mundo, del Metropolitan de Nueva York a la National Gallery de Londres pasando por el Museo de Bellas Artes de París. Un recorrido excepcional donde no falta la *Gran Odalisca*.



GRAN ODALISCA, 1814 (MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS)

Entre 1905 y 1906, Pablo Picasso pintó un retrato extraordinario de la escritora estadounidense Gertrude Stein, su amiga, su mecenas y su futura hagiógrafa. Era extraordinario porque con él sucedería lo contrario de lo que tenía que ocurrir con cualquier retrato: ya no tenía que parecerse a la retratada, sino que era la representada la que terminaría por asemejarse a esa mujer extraña que Picasso había pintado sobre el lienzo, una mujer con algo de montaña y que estaba enmascarada, parecería. Picasso mismo ya se lo había advertido a alguien que había critica-

do el retrato: no se parece pero “lo hará”. Y esa Stein que posó para Picasso en más de 90 ocasiones, acabó siendo la misma que la del cuadro, como si una de esas novelas góticas de retrato encantado se hubiese hecho realidad.

Gertrude Stein adquirió los rasgos de una cabeza ibérica, eso era lo que hacía que pareciera que llevaba una máscara, y tomó posesión del cuerpo de Monsieur Bertin, ese “buda de la burguesía”, como lo llamaba Manet, que Jean-Auguste-Dominique Ingres (Montauban, 1780-París, 1867) pintó en 1832. Es uno de sus mejores re-

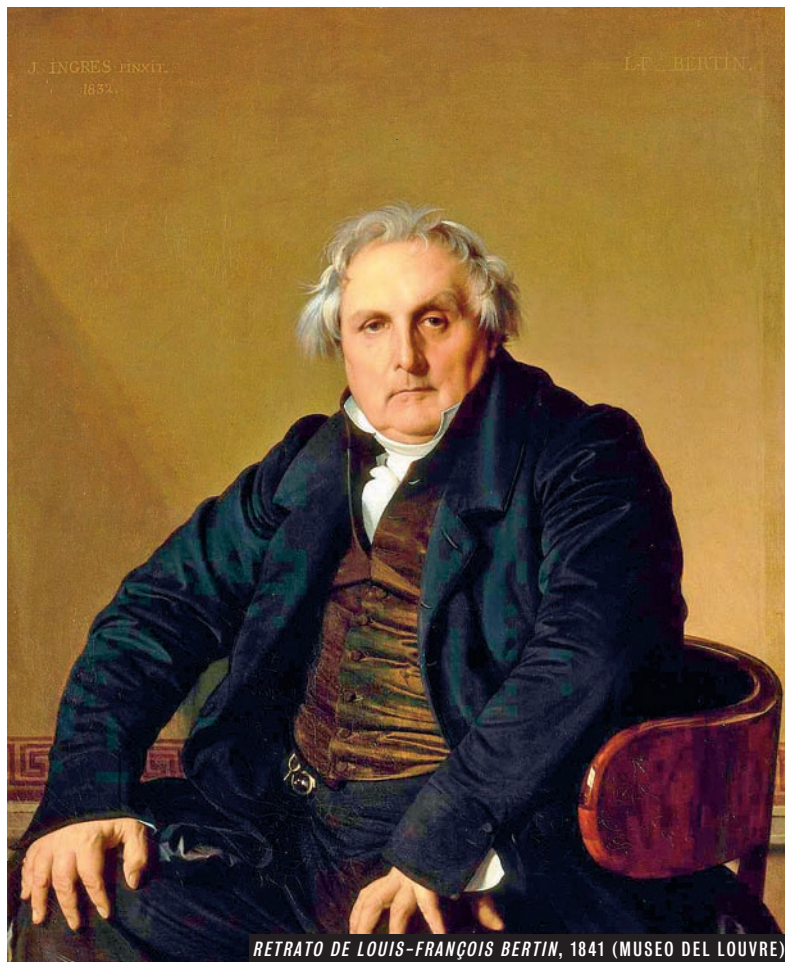
tratos, instalado habitualmente en el Museo del Louvre, y una de las obras importantes de la gran exposición que el Museo del Prado consagra a este pintor esencial, la primera que se le dedica en España. En el de Picasso el rostro de Stein aparentaba haber sido pegado, adelantando la idea de *collage*, a ese cuerpo de Bertin que estaba en una posición algo vulgar o que, por el contrario—los críticos no se pusieron de acuerdo—transmitía la energía de su carácter y su dignidad. Picasso había llevado hasta el extremo las lecciones del maestro Ingres porque, igual que en re-

tratos como el de *Mademoiselle Rivière* (1806) o *Madame Devauçay* (1807), algo no encajaba, aunque terminaría por hacerlo.

Si en Picasso el rostro se presentaba como si hubiese sido *encolado* a la representación del cuerpo, en Ingres los detalles de las caras de las retratadas se podrían haber dibujado sobre un papel cebolla que se superpone al óvalo del rostro simulando volumen, rompiendo las leyes tradicionales de la perspectiva y fragmentando la mirada, lo que provocaba que el espectador tuviera que volver sobre el cuadro al menos dos veces para comprender lo que estaba sucediendo allí. Es una sensación que se acrecienta aún más por la comprensión del espacio que caracteriza casi todos los retratos de Ingres, un espacio que se llena con las figuras que contiene y que a veces parecen rebosar la frontera del marco, subrayando lo que la pintura tiene siempre de abstracción y evidenciando que aquello que se ve es una representación.

Todo esto, es algo que ya había anticipado Jacques-Louis David, el pintor de la Revolución francesa y profesor de Ingres, en su profético *El juramento de los Horacios* (1784), considerado por algunos el primer cuadro contemporáneo por esta cualidad de pintura pura, una pintura en la que chocaban el punto de fuga de la ventana *albertiana* que venía del Renacimiento italiano y la colocación en friso de los personajes masculinos, dos de los sistemas de representación del espacio que se han dado en el arte occidental y que aquí se anulaban uno a otro.

Es esta consciencia de lo pictórico como superficie y de las figuras como formas, lo que ha hecho de Ingres una figura fundamental en el desarrollo del arte contemporáneo. No fue sólo imprescindible en el siglo XIX, sino que lo ha sido también en el siglo XX, como se aprecia en el constante regreso a Ingres de Picasso: en

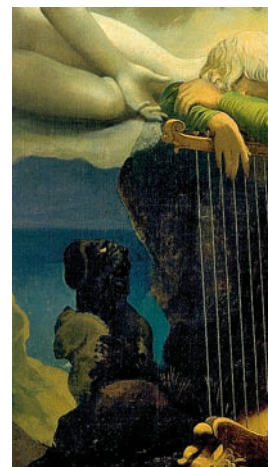


RETRATO DE LOUIS-FRANÇOIS BERTIN, 1841 (MUSEO DEL LOUVRE)

ese retrato monumental de Gertrude Stein es muy obvio, pero también está en muchos otros de sus cuadros, los anteriores al período rosa, que revisan los desnudos de Ingres, o en la linealidad dibujística de las pinturas del malagueño de los últimos años diez y primeros veinte, años en los que tras lo que se concibió como el caos de las primeras vanguardias, se pretendió imponer en París un retorno al orden cimentado en la historia del arte, por supuesto, francesa.

Hubiese resultado muy interesante ver cómo Picasso conversaba con Ingres en las

**Ingres es una figura fundamental en el desarrollo del arte contemporáneo. No sólo fue imprescindible en el siglo XIX, sino también en el XX, como se aprecia en Picasso**



salas del Museo de Prado, que los *picassos* de la colección del Kunstmuseum de Basilea que se mostraban en la galería central hasta hace muy poco se hubiesen quedado allí para recibir las obras de Ingres incluidas en la que es, sin duda, una de las grandes exposiciones del año. Una muestra que puede ayudar a explicar por qué algunos pintores españoles decimonónicos como Federico de Madrazo, que estudió con él, han sido tan mal comprendidos. Se trata de pintores a los que, seguramente, deberíamos buscar otra genealogía en la que se admitiera y pusiera en valor lo cursi, un concepto estético propio que nace en este momento y que en origen hablaba de la imitación extremada y degradada que venía de fuera, eso que hace que se admiren por originales los retratos de la *Condesa de Haussonville* (1845) o de la *Madame de Moitessier* (1851 y 1856) de Ingres, que vamos a ver en Madrid, y que provoca, sin embargo, el re-



DETALLE EL SUEÑO DE OSSIAN, 1813  
(MUSEO INGRES, MONTAUBAN)



RUGGIERO LIBERANDO A ANGÉLICA,  
1819 (MUSEO DEL LOUVRE)



LA CONDESA HAUSSENVILLE, 1845 (THE FRICK COLLECTION, NUEVA YORK)

chazo del de la *Condesa de Vilches* (1853) de Madrazo, considerado dependiente en exceso a pesar de que es prácticamente contemporáneo de los otros.

La de Ingres es una exposición que se ha hecho esperar, cambiando en varias ocasiones de fecha, porque reunir tantas obras y tan importantes no ha resultado en absoluto fácil, a pesar de contar con el apoyo del Museo del Louvre, en el que trabaja como director uno de los comisarios, Vincent Pomarède, y del Museo Ingres de Montauban. Esta monográfica ha sido, pues, un proyecto muy deseado, tanto como la propia pintura de Ingres pertenece al territorio del deseo, al deseo de pintar por pintar pero también al de otros deseos, como se hace evidente en las representaciones de harenes, ese lugar inventado en el siglo XIX que satisfacía lo que había sido reprimido, permitiendo que el espectador

**Neoclásico y romántico, académico y vanguardista, tradicionalista y revolucionario. En su obsesión por la forma, Ingres escapa de cualquier etiqueta, se hace inclasificable**

contemplara para siempre lo prohibido desde el umbral, controlándolo. Y es ahí donde su conocida *Gran Odalisca* (1814) encuentra su lugar en el Prado. Son cuadros en los que el cuerpo de la mujer, porque es siempre la misma, esclava de la pintura y también de la mirada, se repite hasta mil y una veces entrelazándose en un ir y venir de curvas sobre la superficie plana del lienzo, grandes odaliscas y bañistas de Valpinçon que se convierten en una excusa, como también lo son las ninfas transformadas en fuente o Angélica antes de ser liberada por Ruggiero, de otras de sus pinturas famosas incluidas aquí.

En su obsesión por la forma y la pintura, Ingres se hace inclasificable, escapa de cualquier etiqueta, no se le puede catalogar. Aunque se le ha intentado incluir en algunas categorías, sucede como en sus retratos, siempre hay algo que no termina de encajar, que quiebra el relato canónico de la Historia del Arte. Se le ha llamado neoclasicista, pero, sin embargo, muchos de sus referentes van en contra de esa vuelta a la escultura grecolatina que definía el estilo de su maestro David, porque, aunque algunos de sus modelos tienen algo de mármol, detrás de esas referencias se esconde su admiración por los primitivos flamencos, en especial por Jan Van Eyck, como se intuye en la construcción espacial de *Napoleón Bonaparte, primer cónsul* (1804) o en la majestuosidad del *Napoleón I en el trono imperial* (1806), que tiene mucho del Dios padre del Político de Gante.

A Ingres también se le ha calificado de romántico, pero tampoco le acaba de cuadrar este ad-

jetivo, a pesar de que algunos de sus temas sí lo fueran, como el del amor entre *Paolo y Francesca* (1819), que entraría en lo que se denominó “estilo trovador”. Su frialdad clasicista, la precisión del contorno, su interés por el dibujo y la atención al detalle se oponen abiertamente a los presupuestos pictóricos de Eugène Delacroix, el que fue su gran rival mientras vivió, o a los cuadros oscuros, trágicos y sublimes de Théodore Géricault, obligando a aclarar que si Delacroix era “el romántico del color”, Ingres lo era “de la línea”.

Neoclásico y romántico, académico y vanguardista, tradicionalista y revolucionario, pares de opuestos que hacen que Ingres se mantenga tan enigmático como esa Esfinge en penumbra que protagonizó uno de sus lienzos de juventud. **SERGIO RUBIRA**

**G** Más imágenes de la exposición  
en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



JOAQUÍN CORTÉS-ROMÁN TORRES

# Hito Steyerl, caer de la ola

| HITO STEYERL. DUTY-FREE ART. MUSEO REINA SOFÍA. Santa Isabel, 52. MADRID. Hasta el 21 de marzo |



LOVELY ANDREA, 2007. ARRIBA, VISTA DE UNA DE LAS INSTALACIONES DE LA ARTISTA

Hito Steyerl (Múnich, 1966) forma parte de la ortodoxia del arte institucional y globalizado. Sus escritos, difundidos en buena parte por la revista online *e-flux*, y sus obras, exhibidas en importantes museos y bienales—la última, la de Venecia, donde ocupó parte del Pabellón de Alemania—cautivan a comisarios y ejercen gran influencia sobre artistas jóvenes. Es por ello muy pertinente esta exposición en el Reina Sofía, que nos permite evaluar buena parte de su catálogo, relativamente breve, con una selección de piezas que amplía un poco la realizada por el Artists Space de Nueva York este mismo año: son trece vídeos o videoinstalaciones que exigen casi cinco horas de visionado. Están datadas entre 2004 y 2015, incluyendo una producción, *The Tower*, realizada por encargo del museo.

Steyerl, con formación filmica y filosófica, fue asistente durante un par de años (1990-1991) de Wim Wenders y dirigió a partir de 1994 un conjunto de documentales y ensayos fílmicos que no suele incluir en sus retrospectivas. Su entrada en el circuito artístico tiene lugar precisamente en 2004, a través de la Bienal de Berlín, cuando, bajo el influjo de Harun Farocki, centra sus reflexiones de manera más perfilada sobre la imagen y su circulación en el contexto económico y tecnológico actual.

Se aprecian dos etapas en esa década larga. En la primera, la mejor, aborda distintas “biografías” de objetos o imágenes que son capaces de expandirse, a través del montaje y la narración oral, desde lo personal hacia lo político en relación con lo cultural. Son el cartel con la foto de una amiga radicalizada y convertida en mártir de la lucha

kurda; unas perdidas fotografías pornográficas, en el género del *bondage*, de la propia artista; un avión de azarosa historia cinematográfica y militar, y las paredes del aula de la Goethe-Universität de Frankfurt en la que Adorno impartió sus últimas clases. Pero quizá la obra más contundente de este período sea *Guardias* (2012), con la que abre sus cavilaciones sobre el museo como campo de batalla, gracias a la delirante actuación de uno de los vigilantes del Art Institute of Chicago, que escenifica cómo se enfrentaría a una potencial amenaza (¿el espectador?) de acuerdo con las tácticas militares que aprendió.

Uno de los rasgos más interesantes de estas obras es que

Steyerl asume que no es posible deslindar la realidad de la ficción y no disimula su manipulación de los datos y los hechos para llevarlos a su terreno. A partir de 2013 se abren dos vías en su producción: las conferencias trasladadas a vídeo y los vídeo-ensayos digitales, ambas envueltas por instalaciones cada vez más aparatosas. Steyerl se adhiere al género de la conferencia *performativa*, que arranca de los 60 –Smithson, Morris, Beuys, Burden– y ha alcanzado gran auge de la mano de artistas como Andrea Fraser, Walid Raad, Rabih Mroué... o, en España, Valcárcel Medina. Es una práctica que se basa en la enseñanza como forma de

arte y que suele cuestionar la propia institución artística. En las de Steyerl, que es profesora, ese componente *performativo* es tímido –se comprobó en su actuación inaugural– y la “artistización” de las charlas se refuerza en su presentación física en

### Uno de los rasgos más interesantes de Steyerl es que asume que no es posible deslindar la realidad de la ficción y no disimula su manipulación de datos

forma de vídeo, con pantallas paralelas en las que es difícil seguir los “adjuntos”, en imágenes y otros textos, a lo que está narrando.

En su empeño por desgranar y poner en solfa –mucho música

popular en sus piezas– la incidencia de la avalancha de imágenes digitales sobre la comprensión de la realidad, el “circulacionismo” y la “liquidez” de las finanzas y de la experiencia contemporánea, la artista ha renunciado a un método eficaz de creación documental por medio de la asociación y la deriva para arrojar al vacío del videojuego y la realidad virtual –nada engañosa, en realidad–, pasando además de la “imagen pobre” –uno de los conceptos que ha estudiado– al montaje caro de espacios “temáticos”: una barricada de sacos, una cabina de avión, una sala futurista, un gimnasio-ola, un ambiente digital (en Venecia) a lo Tron... Irónico pero, al fin, un poco adolescente. **ELENA VOZMEDIANO**



Urna funeraria romana S.I d.C.



JOAN MIRÓ



Mortero blasonado en mármol, S. XVIII



Escenarium de Belén Napolitano S. XIX



## subastas Segre

15, 16 y 17 de Diciembre  
Subasta Especial de Navidad

COLECCIÓN ESPECIAL DE DIBUJOS

EXPOSICIÓN A PARTIR DEL 4 DE DICIEMBRE

ADMITIMOS PIEZAS PARA NUESTRA PRÓXIMA SUBASTA


[www.subastassegre.es](http://www.subastassegre.es)

Segre, 18 - 28002 Madrid • Tlf. 91 515 95 84  
info@subastassegre.es



Loza esmaltada italiana, h. 1900



Hornacina española S. XVII



JOSE CAMARON Y BONANAT



VICENTE LÓPEZ ENGUIDANOS



Ponchera de plata Yanes

## #FOLLOWFRIDAY

## The Green Parrot

Abrió en Barcelona en abril de 2014 como un espacio *non-profit*, algo muy habitual en otras ciudades europeas pero poco experimentado aquí, que surgen como alternativas a la creación y difusión del arte contemporáneo, sorteando las políticas erráticas en el



ámbito cultural. Es una apuesta por otras economías y otras maneras de hacer. En poco más de un año, The Green Parrot se ha convertido en uno de los centros artísticos de referencia en la ciudad. Situado en el segundo piso de un edificio cercano a la Plaza Villa de Madrid, en pleno centro de la Ciudad Condal, dos jóvenes comisarios, Rosa Lleó y João Laia, trabajan en varios proyectos paralelos a un completo programa de exposiciones. Es muy celebrada su línea editorial (The Green Parrot Readers) y su programa de actividades. La muestra que ahora acogen es de Teresa Solar Abboud (Madrid, 1985), titulada *La noche es tan oscura que podemos verlo*, que continúa su investigación en torno al lenguaje, el signo o la pérdida de control a través de nuevos trabajos en vídeo, fotografía e instalaciones.

# Maílllo, fuego camina conmigo

**MAÍLLO: ENHANCED EMPTYING**  
**GALERÍA PONCE ROBLES. Alameda, 5. MADRID**  
 Hasta el enero. Precio: 4.500€

Barroca, visceral, ágil, enérgica, intuitiva, cruda... La de Maílllo (Madrid, 1985) parece una pintura enloquecida, que juega con los márgenes y las repeticiones, con el desorden y el eclecticismo. Reconocemos fácilmente su huella desde que Juan Ugalde le llevara al Museo ICO en 2011, junto a Miren Doitz y Fernando García, a dar varias vueltas con la maldita pintura. Entonces tenía 25 años y acababa de licenciarse en Bellas Artes por la Complutense de Madrid. Fue un descubrimiento para muchos. Ya entonces veíamos en sus cuadros de gran formato la síntesis de su mundo, un sinfín de referencias al cómic, la música rap, el jazz, los videojuegos, el graffiti y las series de tv. O lo que es lo mismo: a la vida en el extrarradio, los juegos de manos, Egipto, el fracaso, The Wire, la calle, Paco de Lucía, Twin Peaks, el sexo, la historia de la pintura, los restos arqueológicos, Valcárcel Medina, el tamgran, la mitología, el paisaje...

En *Enhanced Emptying*, la segunda individual que le dedica ahora la galería Ponce+Robles, Maílllo vuelve a solapar técnicas y estilos –tam-

bién rotuladores y *sprays*–, en un diálogo abierto entre alta y baja cultura. Los seis cuadros que se exponen parecen estar llenos de hipérbolos, como las que abundan en las obras de Luis Gordillo y Patricia Gadea, artistas *pop* como Maílllo, con una mirada igual de mutante y elástica. El objetivo, dice el artista, es mapear nuestro entorno, nuestra cultura contemporánea, aquello que nos define, nos ubica y nos limita. No es un mal punto de partida si contamos, además, que su manera de trabajar tiene mucho que ver con la forma en que la mayoría nos informamos, picoteando de aquí y de allá, de la versión online de los medios a las redes sociales. Esto es, de manera dislocada, veloz, superficial, interrumpida, manipulada...

Así define su pintura, aunque esta exposición abre nuevas lecturas, las de otro artista más libre, un Maílllo mejor. Tal vez la clave esté en la paradoja que esconde el título, en ese *vacío ciclado* escrito en inglés, sinónimo de cancha mental musculada, que convierte sus obras en mapas conceptuales, como la mejor de la escritura automática. Porque mucho hay en estos cuadros de texto, aunque no podamos leerlo, y aunque lo que veamos sean formas y colores. Lo poético y lo literario emergen de un modo natural, a modo de grafismo, de marca vital. Tal vez ese *cuerpo* del texto queda simbolizado en la onomatopeya *Uhuhuhu*, que introduce una y otra vez en sus lienzos, a modo de mantra. Es como una espiral que a más recorrido más estimula su mente. Y la nuestra. **BEA ESPEJO**



PINTURAS DE TRAZO RÁPIDO Y APARIENCIA IMPROVISADA EN LA GALERÍA PONCE+ROBLES

# José Suárez, entre águila y profeta

**UNOS OJOS VIVOS QUE PIENSAN. CIUDAD DE LA CULTURA. Monte Gaiás, s/n SANTIAGO DE COMPOSTELA**  
Hasta el 27 de marzo

José Suárez se suicida un 5 de enero de 1974 en un humilde hostel de A Guarda, Pontevedra. En sus bolsillos, encuentran el prólogo que Miguel de Unamuno, maestro en lo intelectual y compañero en los afectos, había escrito para su primer fotolibro junto a un texto mecanografiado con las últimas voluntades para su sepelio, que deseaba austero y aconfesional. Triste final para un nómada curioso, incansable viajero, intelectual, exiliado, fotógrafo, cineasta y gallego, cuyo papel renovador de la fotografía documental ha pasado desapercibido para la historia de la fotografía española. Hasta ahora.

En Suárez lo biográfico determina lo fotográfico. Abandona Allariz para estudiar Derecho en Salamanca. Allí descubre a Unamuno a quien retrata en 1934 ensimismado, “entre águila y profeta”, como lo describió Eduardo Blanco Amor. La foto tuvo una gran repercusión y fue decisiva a la hora de abandonar la abogacía. Comienza varios proyectos que se verán frustrados por la Guerra Civil, como su famosa serie *Mariñeiros*, un canto a los trabajos del mar que llegó a ser película gracias a la productora CINESA pero que tuvo que ser montada en Argentina perdiéndose para siempre. De Argentina viaja a Chile, Uruguay y más tarde a Japón, donde entrevista al cineasta Kurosawa y se convierte en un estudioso de su



**José Suárez fue un intelectual, un viajero y un nómada curioso, cuyo papel renovador de la fotografía ha pasado desapercibido. Hasta ahora**



LA MANCHA. CAMPO DE CRIPTANA, 1965. ARRIBA, MARIÑEIRO, 1936

cultura. Regresa 23 años más tarde y encuentra una España que no dista mucho de la miseria que abandonó. Al recordar su celebrada serie dedicada a las tierras de Castilla-La Mancha afirma: “buscaba *donquijotes* y sólo encontré *sanchopanzas*”.

Los comisarios Manuel Sendón y Xosé Luis Suárez Canal, los mismos que recuperaron el archivo fotográfico de Virxilio Vieitez, han tardado dos años en reunir las 206 fotografías, algunas inéditas, fotografías de época, de autor y fotografías nuevas digitalizadas y restauradas que dialogan en el espacio expositivo con unos 150 objetos personales: acuarelas dedicadas de Rafael Alberti, papiroflexias regalo de Unamuno, cartas de su amigo Pérez de Ayala junto con sus cámaras o maletas. Para albergar todo este universo, el arquitecto Alfonso Penela ha diseñado una arquitectura efímera

que funciona como una segunda piel del edificio del Gaiás. Un dispositivo para la memoria inspirado en los blancos níveos del fotolibro *Nieve en la cordillera* y que se expande en esponjosas láminas de foam sobre una estructura metálica invisible.

Suárez fue un exigente etnógrafo y retratista de intensa preocupación estética. Alejado de romanticismos condescendientes, buscaba una fotografía esencial que explorara los recursos propios de la técnica, escenificando las composiciones, controlando las miradas, utilizando estrategias propias del mundo del cine; un personal modo de hacer que convierte a este artista en pieza clave para entender la fotografía del siglo XX y a esta exposición, la más ambiciosa hasta el momento, en una mirada imprescindible al genio, pero también al hombre. **MARÍA MARCO**

# ESCENARIOS

## El odio luminoso de los Karamázov

Gerardo Vera y Echanove escenifican la monumental novela de Dostoievski

*Los hermanos Karamázov*, radiografía radical e impúdica de la condición humana, llega al Teatro Valle-Inclán este viernes, en una versión de tres horas que destila sobre la escena sus cientos de páginas. El actor y director reviven en El Cultural su descenso al infierno de una familia rusa del siglo XIX envenenada por el rencor y la desconfianza.



ECHANOVE Y VERA JUNTO  
A LA ESCENOGRAFÍA  
DE LOS HERMANOS KARAMÁZOV

Desde este verano, en el perfil de Whatsapp de Juan Echanove podía leerse: 'Mutando a Karamázov'. Un estado que acreditaba con una foto en la que aparecía con su rostro enmarcado por una creciente barba blanca. Descender a los infiernos de ese alma despiadada y disoluta ha sido su gran obsesión en los últimos meses, desde que

cerró las funciones de *La asamblea de mujeres*, montaje que dirigió en Mérida. El desaliño estético del personaje ha ido tomando posesión de su aspecto progresivamente. Igual que ciertas inflexiones en su voz, en las que, de repente, se posa el soniquete susurrado y reseco de la abyección. Afloran en una conversación que mantiene con El Cultural en el Teatro Valle-Inclán, en un sofá ubicado en uno de sus rincones. Junto a él, Gerardo Vera se relame con el resultado tan perfecto de la mutación. No en vano, fue él el primero que la concibió en su mente. Desde el principio tuvo la intuición de que Echanove debía estar al frente de su montaje de *Los hermanos Karamázov*, que este viernes estrena en la sala del CDN, un espacio en el que se siente como en casa, ya que él mismo lo inauguró en 2006 con sus *Divinas palabras*.

#### UN ACTOR ILUMINADO

"Echanove es un monstruo. El otro día, en uno de los ensayos, lo pensaba: 'Joder, es él, es él: justo el Karamázov que yo había imaginado'. Lleva el teatro en las venas, como si su sangre estuviera coagulada con el serrín rojo que desprenden los decorados. Es de esos actores que en cuanto pisan el escenario se encienden", explica Gerardo Vera. "A mí me ponen muy nerviosos esos jóvenes que se ponen a hacer ejercicios de relajación antes de actuar. ¡Pero cómo te vas a relajar!? ¿!Es que quieres que el público se vaya!? En el escenario hay que sentir calambres, como si estuvieras pisando fusibles. Y yo en este [gira la cabeza y alza el mentón para se-

ñalar a Echanove] eso lo veo. Le basta echarse encima una gabardina vieja para enchufarse".

Gerardo Vera le citó hace un año en el difunto Café Comercial. Allí le dio la mala noticia de que el proyecto de levantar para el CDN *La zapatera prodigiosa de Lorca* se había ido al traste por 'motivos de producción'. Echanove se derrumbó de entrada: era la enésima intentona de trabajar juntos que se iba por el sumidero. Pero pronto se rehízo, cuando le comentó que llevaba muchos años dándole vueltas a cómo meterle mano al novelón de Dostoievski, desde que el maestro José Luis Alonso le retó diciéndole que nunca sería un gran director si no se atrevía con *Los hermanos Karamázov*. Vera sentía que había llegado el momento, ya liberado de la absorbente responsabilidad de dirigir el CDN. A Echanove, al escuchar *Karamázov*, se le iluminó el gesto y palmoteó el mármol del velador. "Eso es, eso es lo que tenemos que hacer", voceó determinado contra los espejos del café.

"Aquel día me tocó el Eurromillón", recuerda el actor. "Me di cuenta después, cuando llegué a mi casa. Iba a hacer un ejercicio de estilo y de sinceridad, de lorquismo, pero de golpe me había caído en la marmita de lava hirviente de Dostoievski. Me tocaba jugármela de nuevo con un personaje extremo, colocarme otra vez en el alambre, que es lo que de verdad me motiva del teatro. Embarcarme en algo que me remueva las tripas: ahí es cuando realmente soy yo. *Los hermanos Karamázov* no tiene apenas referentes, no es una obra de re-

pertorio. Es uno de los textos más violentos, más románticos y más grandes de la historia de la literatura". Dostoievski lo remató en 1880, sólo tres meses antes de morir. Más de 1.000 páginas que tienen un poso testamentario. El autor de *Crimen y castigo* destila en ellas muchas de sus obsesiones y traumas biográficos: la tiranía paterna, la posibilidad de perdón frente aberraciones tan terroríficas como el parricidio, el amor y sus peajes, el impacto de la enfermedad física, la existencia de Dios frente al nihilismo destructivo...

#### VÍA CRUCIS MORAL

"Es un viaje del alma a través de los infiernos, un vía crucis moral", apunta Vera. "A medida que vas profundizando, se van abriendo cada vez más puertas. Te va llevando a sitios insospechados. Desnuda la condición humana con una falta de pudor absoluto. Por eso yo he dejado que sobre el escenario fluya sin cortapisas la violencia, el sexo y el amor de estos pirómanos de la vida, que la abrasan pero al mismo tiempo que la iluminan con una luz que no tiene nada que ver con la redención cristiana. Es algo más metafísico, que demuestra que hay que llegar muy, muy abajo para entender la redención y el misterio de la existencia. Dostoievski es sin duda el autor más influyente en la literatura contemporánea. Todos los escritores de hoy lo citan como un modelo crucial, como el propio Houellebecq. También me parece un pionero de la novela negra. Hay una frase de James McCain [autor de *Double Indemnity*, novela que dio pie a Billy Wilder para rodar *Per-*



SERGIO BARRIOZ-NISTAL

dición] que es un gran ejemplo: ‘Sólo hace falta una gota de miedo para que el amor se transforme en odio’. ¡Eso es puro Dostoievski!’.

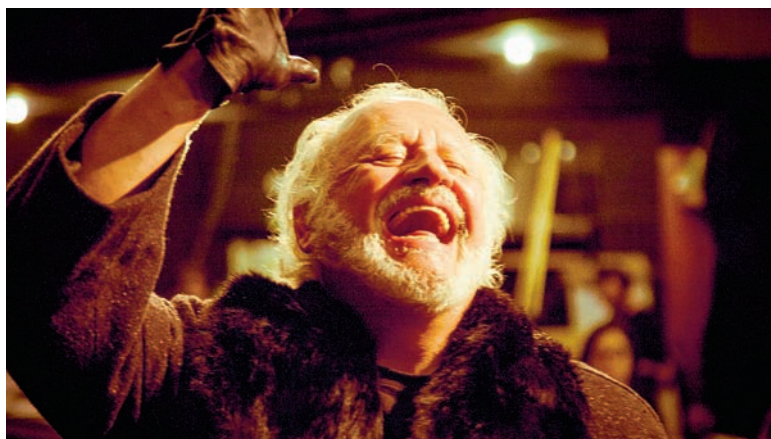
El odio carcome la relación del patriarca Fiodor Karamázov, un terrateniente viudo de la Rusia del XIX, con sus hijos Dimitri (militar también disoluto y despilfarrador), Aliosha (un monje entregado al cultivo espiritual) e Iván (ateo y racionalista extremo). Habría que incluir también al malencarado Smerdiakov, muy probablemente concebido por Fiodor durante los escarceos sexuales con una prostituta (una de las tantas que devora con una ansiedad sexual impropia de su edad). En el montaje de Vera los interpretan, respectivamente, Fernando Gil, Ferrán Vilajosana,

**Para interpretar bien a Fiodor Karamázov hay que echar ácido sulfúrico cada que ve que un sentimiento noble intenta aflorar” Juan Echanove**

Markos Marín y Óscar de la Fuente. El contrapunto femenino lo ponen Katerina (Lucía Quintana) y Grúshenka (Marta Poveda), que propician dos triángulos amorosos en los que todos sus participantes, como ocurre en *La gaviota* chejoviana, salen malparados.

Pero el odio no es un sentimiento unívoco en Dostoievski. “Es cierto que Fiodor es una mala bestia y que para interpretarlo bien hay que echar ácido sulfúrico cada vez que un sentimiento noble intenta aflorar en

su conducta. Pero ese hombre es preso de una brutal paradoja: no hay nada que más desee que liberarse de sus hijos pero en el fondo le atormenta la idea de ‘quedarse solo’, asegura Echanove. Y Vera remacha el razonamiento: “Porque en el fondo les quiere. Si en esta obra coges la línea recta simplista de que todos son unos personajes odiosos y violentos, la has cagado, no has entendido nada. Esos arrebatos tiránicos y salvajes encubren su necesidad de amor y comprensión”.



SERGIO PARRA

La versión que firma José Luis Collado intenta que todos esos laberintos psíquicos no se desdibujen al dejar el texto original en tan solo 107 páginas. Un ‘metraje’ muy razonable si lo comparamos con las 8 horas que duraba la adaptación de Krystian Lupa. “Hay que tener en cuenta que el culo español no aguanta tanto como el culo polaco”, advierte Gerardo Vera, cuyo comentario hace estallar las carcajadas de Echanove (“¡Qué bueno eso, qué bueno!”). “Aquí el personal, ni cuando ve telebasura, aguanta más de tres cuartos de hora sentado en el sillón sin ir al baño, a hacerse un sándwich o llamar por teléfono. Yo quiero que la gente venga a verla, por eso la duración no podía

rebasar demasiado los estándares. Pero tampoco quería dejar nada fuera. Eso exige ir a la esencia, huir del costumbrismo, del consabido samovar y el icono que siempre aparecen en la representación de los rusos”. La escenografía, en consecuencia, apuesta por la nitidez y el despojamiento.

La fórmula narrativa busca también la esencia. Han optado por seguir la pista volátil de Dimitri. Los conflictos de su conciencia les sirven de eje para articular sus historias de amor con

zov hay soterrada una gran comprensión y una gran ternura hacia el ser humano. Historias como las del niño Iliusha [tránsito del hijo de Dostoievski, que murió a causa de la epilepsia] te sobrecogen. Quería abrir rendija de esperanza para que tanta negrura no termine apabullando al espectador”.

Una adenda optimista y es-

**Dostoievski desnuda al ser humano sin ningún pudor. Por eso yo he dejado que**

**fluya el sexo y la violencia sin cortapisas en el escenario” Gerardo Vera**

peranzada que recuerda al final de *True Detective* (“Si me preguntas ahora, la luz gana”). Podemos salir airosos del pulso contra las fuerzas diabólicas. Es lo que desliza Dostoievski. De todas formas, Vera no llega tan lejos como Richard Brooks, que cerraba su adaptación cinematográfica, sostenida por un convincente Yul Brynner, con un *happy end* ejemplarizante en términos morales.

Grúshenka (mujer despechada por un oficial polaco que busca vengar la afrenta con cada hombre que seduce) y Katerina (prometida de Dimitri que debe tragarse la inclinación fatal de éste hacia Grúshenka). Vera/Collado le han añadido un prólogo, que, de forma lineal y directa, resume todo el prolijo relato introductorio narrado por un campesino en la novela. También se han tomado una licencia para cerrar su propuesta con un epílogo de su propia cosecha. El director madrileño argumenta que esa aportación no desdice en absoluto el espíritu de la obra: “Si lees el libro entero, no es tan, tan oscuro como la destilación obligada que implica llevarlo a la escena. En *Los hermanos Karamá-*

richard Brooks, que cerraba su adaptación cinematográfica, sostenida por un convincente Yul Brynner, con un *happy end* ejemplarizante en términos morales. “Yo no he hecho este espectáculo para ofrecer ninguna visión trascendente. No soy ningún mesías y me niego a pensar que mi trabajo es tan importante. Mi objetivo es que durante las tres horas que dura esta producción aquellos que vengan a verla se vuelvan sobre sí mismos, que dejen de ser *voyeurs* de la vida de otros y piensen sobre sus lazos familiares, sobre su día a día, sobre su destino... En definitiva, la tarea que le corresponde a la cultura: hacernos más responsables y más libres”. **ALBERTO OJEDA**

# Centro Nacional de Difusión Musical

# 15 16

# JAZZ EN EL AUDITORIO



20/11/15 | VIERNES  
**CÉCILE  
McLORIN  
SALVANT**



Sala de Cámara 20:00h



30/01/16 | SÁBADO  
**AGUSTÍ  
FERNÁNDEZ  
BARRY GUY  
PETER EVANS**



05/02/16 | VIERNES  
**CHUCHO  
VALDÉS**



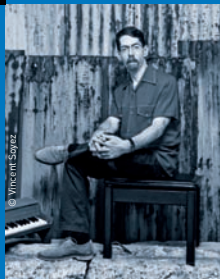
18/03/16 | VIERNES  
**TOMASZ  
STAŃKO  
NEW YORK  
QUARTET**



27/05/16 | VIERNES  
**FRED  
HERSCH  
TRIO**



22/04/16 | VIERNES  
**CHRIS  
POTTER  
QUARTET**



## AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA

# FRONTERAS

Sala de Cámara 19:30h

13/01/16 | MIÉRCOLES  
**LOOKINGBACK  
ANDREAS  
PRITTWITZ**  
*Zambra Barroca*



03/02/16 | MIÉRCOLES  
**ISABELLE  
VAN KEULEN  
ENSEMBLE**  
*Bach-Tango!*



01/04/16 | VIERNES  
**RICHARD  
GALLIANO  
"NEW  
MUSETTE"  
QUARTET**  
*La vie en rose*



10/04/16 | DOMINGO  
**SÍLVIA  
PÉREZ  
CRUZ**  
*Tres veces cuerdas*

VENTA DE LOCALIDADES: de 10€ a 20€  
Consultar descuentos

Taquillas del Auditorio Nacional de Música | teatros del INAEM  
[www.entradasinaem.es](http://www.entradasinaem.es) | 902 22 49 49



GOBIERNO DE ESPAÑA  
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

**inaem**

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

Centro Nacional de Difusión Musical  
**CNDM**

**A** Auditorio Nacional de Música

síguenos en

[www.cndm.mcu.es](http://www.cndm.mcu.es)

# Máxima alerta con *Danzad, malditos*

Posiblemente, una de las propuestas más sugerentes de la temporada. Presentada en la edición del Frinje de este año, *Danzad malditos*, de Alberto Velasco, llega el próximo 24 de noviembre a las Naves del Matadero con un montaje en el que se combina danza, teatro y competición, una insólita amalgama de géneros en la que cada representación es “un mundo nuevo”. Velasco, premio Max por su interpretación en *Los nadadores nocturnos* de José Manuel Mora, vuelve a enfrentarse al intenso trabajo de los doce actores que se suben al escenario para construir “un homenaje a todos los que se quedan por el camino antes de conseguir sus sueños”.

Con la novela *¿Acaso no matan a los caballos?*, del estadounidense Horace McCoy, y con su legendaria adaptación cinematográfica por Sidney Pollack en el horizonte, el director reconoce a El Cultural tener un profundo respeto por ambas



UNA DE LAS “TORMÉNTAS ELÉCTRICAS” DE LA OBRA

creaciones. “Nunca estuve en nuestra mente emular la película porque es francamente insuperable. De las tramas originales conservamos la idea inicial y a partir de ahí tomamos caminos distintos. Aun así, creo que hemos sintonizado en lo

más profundo”. Uno de los activos de la obra es la colaboración de la compañía del Premio Nacional de Danza Chevi Muraday, en cuya sede nació *Danzad malditos*. También ha sido funda-

mental para poner en pie este montaje la poética versión realizada por Félix Estaire quien, según Velasco, ha participado en el proceso creativo desde el principio: “Venía a los ensayos a observar, a sentir lo que se estaba haciendo, y a partir de ahí a construir los textos, modificarlos las veces que hiciese falta hasta dar en la diana. Creo que lo que ha hecho Estaire es de una carga emocional y literaria de primer nivel. Ha sido una inspiración conti-

nua”. Este *Danzad malditos* está construido sobre una gran energía escénica y no pocas dosis de improvisación que ponen a los doce actores al filo del abismo: “Todo ello genera una especie de tormenta eléctrica que los lleva de puntillas por el filo del

cuchillo. Es una energía hipnótica, una violencia pasional arrebatadora que se nos muestra como una verdad absoluta. La violencia todo lo mueve. Sin embargo, veo más violencia en la Puerta del Sol o en Piolín y Dora la Exploradora que en nuestra pieza”.

## DE BANQUILLOS Y DIAMANTES

Pina Bausch, DV8, Ostermeier, Papaioannou o Saudek son algunos de los nombres que tanto Alberto Velasco como el escenógrafo Alessio Meloni han tomado como referencia para esta compleja propuesta. “No hay tanto de improvisación como de estado de alerta —explica el director—. Imagine que hacemos un *Hamlet*. Lo que nosotros ponemos en juego no cambia el rumbo de la historia. Los actores compiten por hacer las escenas. Los que ganan siguen adelante y los que pierden se quedan en el banquillo. Cada interpretación es un punto de vista... Este ‘estado de alerta’ nos regala momentos de verdad absoluta, esa verdad de la que tanto hablamos los actores y que tanto buscamos. Eso está en *Danzad malditos*. Oro puro, pequeños diamantes de verdad”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

La compañía Cuarta Pared siempre ha intentado formar parte de los debates sociales. Si *Rebeldías posibles* anticipaba el movimiento de los indignados y *Siempre fiesta* hablaba de la destrucción de una familia como metáfora de la descomposición de una sociedad, con *Nada que perder*, que llega a la sala madrileña el próximo 26 de noviembre, Javier García Yagüe, Juanma Romero y los hermanos Bazo (autores del texto) se adentran, desde el género negro, en las secuelas de la crisis económica. “Hablamos de una sociedad que ha ido enfermando poco a poco, en donde los desa-

## *Nada que perder* en la Cuarta Pared

huciados, en un sentido amplio, no importan —dice Yagüe a El Cultural—. Hablamos del peligro de llevar a alguien hasta un punto de no retorno, en el que ya no se tiene nada que perder”.

Marina Herranz, Javier Pérez-Acebrón y Pedro Ángel Roca interpretan un total de 16 personajes en un montaje que transcurre durante una huelga de basuras y cuya

puesta en escena se estructura a base de interrogatorios. “Para resaltar la sensación de acoso”, precisa el director. Mientras, el público rodea el escenario para acercarle lo máximo posible a los gestos, las inflexiones y las dudas de cada personaje. “La chispa para la trama fue una anécdota que nos contaron sobre un abogado que trabajaba en un gran bufete y al que un buen día le dieron unas vacaciones fuera de temporada. Justo en ese momento —¡qué casualidad!— un incendio en su oficina quemó mucha información”. El espectador será el encargado de rastrear la trama final.

# Crisis de los 40 en la democracia española

La Transición va camino de convertirse en un género teatral desde que Santiago Sánchez y Carlos Martín llevaran su visión de este periodo capital de la historia reciente de nuestro país al CDN (siempre, claro está, con permiso de Adolfo y Blanca Marsillach por *Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?*).

El Festival de Otoño a Primavera estrena el próximo día, 25, en los Teatros del Canal, *40 años de paz*, un montaje escrito y dirigido por Pablo Remón (Madrid, 1977) en el que Ana Alonso, Fernando Orazi, Francisco Reyes y Emilio Tomé interpretan una veintena de personajes que recorren cuarenta años de la vida social y política de nuestro país. “Venimos de una guerra, de cuarenta años de dictadura y de cuarenta años de democracia –señala Remón a *El Cultural*–. Creo que debemos empezar a poner las cosas en contexto y contarnos a nosotros mismos de dónde venimos para saber a dónde queremos ir”.

Cuatro protagonistas. Cuatro narradores. Los personajes viven su propia historia formando una rueda en la que unos se van pasando el testigo a otros. “La apuesta no era afrontar esto desde el realismo, que hubiera sido imposible,

sino utilizar la mayor arma que tiene el teatro: la imaginación. Pero no se intenta jugar al ilusionismo. No escondemos que son los mismos actores. Verlos trabajar en escena, ver cómo van transitando de un estado a otro, es algo muy hermoso”.

Estos *40 años de paz*, para Remón, representan cosas distintas en cada uno de los personajes. Para Natalia, son los años que va a cumplir. Se prometió que iba a tener un hijo antes pero ya solo le quedan dos meses para conseguirlo. Para Ricardo, su hermano, cuarenta son los millones que debe su empresa. Y así todos. De hecho, el nacimiento de la obra viene motivado por dos sucesos: uno histórico (los 40 años

de la muerte de Franco, que se cumplen este viernes) y otro personal (la proximidad a esa edad del propio Remón). “Contar algo –enfatisa Remón– equivale a normalizarlo y ponerle límites. Por eso creo que, aunque parezca lo contra-

rio, la dictadura es aún una herida sin cerrar. Lo interesante para mí es cómo durante tanto tiempo permitimos ese régimen, cómo la mayoría no hizo nada por impedirlo. Y no pretendo juzgar a la generación anterior sino acercarme a ella desde lo que he vivido”. **J.L.R**



40 AÑOS DE LA VIDA ESPAÑOLA, EN EL CANAL

FLORA GONZÁLEZ VILLANUEVA

## MASTER CLASS IBERDROLA - EL CULTURAL

**Juan Mayorga**, dramaturgo

¿En quién piensa un creador teatral cuando escribe sus obras? **12 de diciembre.**

**Guillermo Solana**, director artístico del Museo Thyssen-Bornemisza

Desde que se concibe hasta que se cuelga. Solana relata el proceso de la próxima exposición del Thyssen.

**Jorge Herralde**, editor.

Creador de Anagrama

Historia de un catálogo que ya es historia de la literatura. El editor conversa con Blanca Berasátegui.

**Basola Valles**, CEO de Entradas.com,

**Antonio Ramírez**, propietario de La Central y **Juan Carlos Tous**, presidente de Filmin.es

La revolución digital en las industrias culturales. ¿A qué nuevos retos se enfrentan?

**Lorenzo Silva**, escritor

El oficio de novelista. De lo que hay antes, durante y después de escribir una novela.

**De galerías por Doctor Fourquet**

De visita con Bea Espejo, responsable de Arte de *El Cultural*, con artistas y galeristas en un día de inauguración de exposiciones.

**Inscripción online:** [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

**Más información:** [master@elcultural.es](mailto:master@elcultural.es)

**Lugar:** Escuela de Negocios CIFI (María de Molina, 27, 28006 Madrid)

**Fechas:** Se anunciarán trimestralmente.

Un sábado al mes, a las 12h.

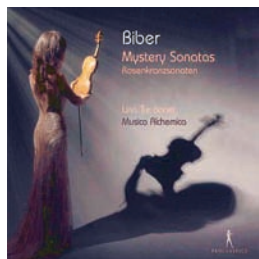
**Precio de inscripción:** 75€ por el ciclo completo. 10€ por sesión



IBERDROLA

EL CULTURAL

DISCOS



## Las afinaciones del misterio

**BIBER: SONATAS DEL ROSARIO**

LINA TUR BONET

MUSICA ALCHEMICA. PANCLASSICS. PC 10329.

Las *Sonatas del Rosario* de Heinrich Ignaz Franz von Biber (1644-1704) son partituras de imponente entidad, cinco para los *Misterios gozosos*, cinco para los *Dolorosos* y cinco para los *Gloriosos*. Su característica fundamental es la aplicación de la técnica de la *scordatura* a todas las obras menos a la primera y a la última: cada sonata necesita que el violín esté afinado de una manera distinta. Se consiguen de este modo sonoridades que benefician la glosa a cada uno de esos misterios y les da una expresividad lacerante.

Esta interpretación supera a las registradas por Bonizzoni, Beznosniuk y Manze en fantasía, libertad expresiva y sensualidad. El encendido violín barroco de Lina Tur Bonet toca muy en el fondo unos pentagramas que vamos siguiendo con la orientación de la propia instrumentista (aunque falte la traducción al castellano de los textos bíblicos). Hay vibración muy auténtica en las distintas variaciones y preludios, en las abismales zarabandas, ofrecidas con una tímbrica penetrante y suntuosa.

Admiramos las eléctricas figuraciones en el *Presto* de la *Visitación*; la tranquila y resonante expresión de la *Natividad*; la impoluta *Chacona* de la *Presentación*; el tono lamentoso de *El Monte de los Olivos*; los fustigantes latigazos de la *Flagelación*; la pureza doliente de la *Subida a la Cruz*... Una imponente *Passacaglia* cierra, como resumen, la obra, en la que la solista y directora es acompañada por el espléndido conjunto Musica Alchemica (claviorganum, clave, spinettino, viola de gamba, violón, lira, contrabajo, arpa y tiorba). **ARTURO REVERTER**

El CNDM inaugura su Universo Barroco de esta temporada con un plato fuerte, la ópera *Serse* de Haendel, una rara avis en la producción del autor, un intento por su parte de captar la atención del público ofreciéndole, en el Londres de 1738, una obra que se apartaba radicalmente de sus anteriores propuestas operísticas, encuadradas en el terreno de la ópera seria más acrisolada. Porque este nuevo fruto es, en efecto, una obra cómica con todas las consecuencias, más allá de que en ella puedan localizarse también momentos de evidente seriedad. De todas formas, hay que recordar que el elemento de comedia o, incluso, de talante cercano a lo bufo, ya había aparecido en escenas de óperas anteriores del músico:

noncini, quien a su vez la tomó sin problemas de la obra de Cavalli. Fue justamente ese *largo*, que no largo, como se lo ha denominado con fines espurios y comerciales, lo único que prácticamente se ha considerado representativo de la obra durante siglos. Es un aria festiva que canta el protagonista irónicamente a un plátano que le protege de los rayos del sol. Nada que ver por tanto con el sentido cuasi religioso, de aire lento y mortecino, con el que a veces se ha interpretado el fragmento. Es sin duda una página muy bella, de un gran valor melódico, muy sugerente y refrescante; nunca mejor dicho.

Pero en realidad la ópera está poblada de otros muchos números —¡hasta 52!—

# Serse o la fuga de Haendel de la ópera seria

Este domingo, el Universo Barroco del CNDM abre su programación con la versión en concierto de *Serse*, de Haendel, una rara producción del compositor alemán que se aparta radicalmente de sus anteriores propuestas operísticas. Malena Ernman y Sonia Prina, en los papeles estelares.

*Agrippina, Flavio, Partenope* u *Orlando*.

*Serse* es por tanto, si se quiere, una composición en cierto modo experimental, que no tuvo demasiado éxito en su presentación en el King's Theatre de Haymarket. El respetable tampoco se había entusiasmado con las precedentes obras del compositor, *Giustino*, *Berenice* y *Faramondo*. Sólo se dieron cinco funciones. Haendel partía de un asunto argumental, muy propio de la tradición veneciana, ya conocido a través de un libreto de 1654 escrito por Nicola Minato para Francesco Cavalli, adaptado más tarde por Silvio Stampiglia y puesto en música por Giovanni Bononcini (*Xerse*, Roma, 1694), cuyo trabajo fue parcialmente fusilado por el anglosajón.

La página más famosa de la ópera, la celeberrima *Ombra mai fu*, es en realidad un arreglo de la equivalente de Bo-

de mérito. Hay para dar y tomar, de todas las formas, disposiciones y caracteres, de mucho lucimiento en algún caso. He ahí una nueva originalidad, el *da capo* no es lo que prevalece; hay arias bipartitas e incluso monotemáticas, la mayoría de corta duración, otro rasgo singular y que poseen asimismo las piezas a dúo.

### ENTRE EL DRAMA Y LA FARSA

Ejemplo: el que mantienen en el segundo acto *Serse* y *Romilda* se extiende solamente durante 18 compases. *Serse* tiene asignada un aria amorosa magnífica al final del primer acto de los tres que componen la ópera: *Più che penso*, que se sitúa a medio camino entre el drama y la farsa. La acción trata de los amores del guerrero con dos mujeres, Amastre y Atalanta, aunque a quien ama es a *Romilda*, que es la novia de su her-

## La Andrés Segovia, entre Bach y Vivaldi

La Orquesta de Cámara Andrés Segovia es un conjunto ejemplar fundado en 1989 por el que sigue siendo su concertino-director, Víctor Ambroa. Docente y profesional en distintos campos, ha sabido plegarse también a las diversas batutas que se han colocado al frente de una agrupación que celebra estos días su 25 aniversario. Un cuarto de siglo en el que no ha dejado de actuar y de grabar, gracias a la flexibilidad y preparación de sus por lo común jóvenes instrumentistas, venidos de nuestras mejores aulas y capaces de asimilar los repertorios más variados.

Con motivo de la efeméride, el día 27 de este mes tendrá lugar un acto muy especial en La Quinta de Mahler, presentado por José Luis García del Busto, en el que se proyectará un documental dirigido por Arantxa Aguirre donde se hace un seguimiento de conciertos y ensayos. Esta celebración coincide además con la presencia, tres días antes, del grupo en los conciertos organizados por Juventudes Musicales en el Auditorio Nacional. Se cuenta con la participación de violonista muy singular: británico Nigel Kennedy. Un ejemplo de versatilidad, de curiosa personalidad, de genio. Criticado por sus excentricidades, por sus atavíos, por su inmersión en repertorios ajenos a la música clásica, toca frecuentemente un Stradivarius. Se hizo archifamoso por su original versión de las *Cuatro estaciones* de Vivaldi, llena de hallazgos y muy libre. Siempre acaba ganando al oyente por su temperamento, su fraseo electrizante, su caudalosa sonoridad.

En atriles, justamente esos cuatro conciertos vivaldianos pertenecientes a *Il cimento dell'armonia e dell'invenzione*, en los que el violinista se desfoga. La sesión se abre con el *Concierto para violín en la menor BWV 1041* de Bach, una obra en la que el Cantor partió de la concepción del *concerto grosso* de su colega veneciano. En medio de esas dos composiciones, una colección de melodías inglesas del propio solista, también hábil recopilador: *Melody in the Wind, Fallen Forest, Dia Jarka, Solitude y Gibb it*. A.R.

LA CONTRALTO  
SONIA PRINA

JAVIER DEL REAL

**Seerse es una composición experimental, plena de arias de mérito, pero que no tuvo ningún éxito en su presentación en el Londres de 1738**

mano. *Finale lieto*, naturalmente. La fémina que se queda sin novio, Atalanta, se consolará con “un altro amante”: *Trovar sapró*. No podemos dejar de mencionar alguna que otra aria de interés, como la última del personaje central, *Crude furie*; o la tan patética *È gelosia*; o la lírico-heroica *Chiaccede al furore*, ambas de Romilda... Sin duda los intérpretes de aquel estreno londinense debieron de contribuir a dar forma y categoría a la ópera, aunque luego el público no lo tuviera muy en cuenta. Recordemos que *Seerse* fue cantado por el famoso castrato Gaetano Majorano, Caffarelli, y que las tres damas en cuestión fueron servidas por auténticas divas: Antonia Merighi, Elisabeth Duparc y Margherita Chimenti...

No es mal reparto el que va a cantar

en el concierto del día 22 en el Auditorio Nacional. El papel estelar se asigna en este caso no a un contratenor, como en otras ocasiones, sino a una mezzo, que sin duda podrá actuar con mayor flexibilidad: la sueca Malena Ernman (1970), artista de rara versatilidad, que cultiva también el repertorio ligero: hace años representó a su país en Eurovisión. La acompañan la habitual Sonia Prina—semanas atrás Bradamante en el Real en otra obra de Haendel, *Alcina*—, Adriana Kucerova, Kerstin Avemo, Marina de Liso, Christian Senn y Luigi de Donato. La parte musical estará bien servida por los agresivos timbres del Ensemble Matheus y por la batuta del espumoso Jean-Christophe Spinosi, tan acostumbrado a estos pentagramas. **ARTURO REVERTER**

Dice Arturo Ripstein (México D. F., 1943) que nadie entendió México como Buñuel. Y aquí, aunque sólo sea por saber de qué hablamos, conviene detenerse. ¿Qué significa Buñuel? “Buñuel no es exactamente un director de cine. Buñuel es anterior al hecho cinematográfico mismo. Buñuel es inevitable”. ¿Y México? “México cuesta mucho trabajo. Hago cine para comprender el mundo que no comprendo. Y eso me produce mucho rencor. La única manera que tengo de entenderlo es inventar. E inventar a mi ciudad, por ejemplo, es un acto de odio riguroso... Reflejo el México que detesto; el que quiero y el que se me vuelve rigurosamente inevitable”.

*La calle de la amargura* no es únicamente la última película de Arturo Ripstein; también es el trabajo con el que el director adorna una carrera de 50 años haciendo cine. Eso y, todo sea dicho, la cinta señalada para inaugurar el Festival de Gijón. Pero no sólo eso. Más allá de las definiciones, *La calle de la amargura* es inevitable. *La calle de la amargura* es el más “buñueliano” de los trabajos de Ripstein y el mejor y más preciso acercamiento a un México que ha tocado una pantalla. Inevitable uno; inevitable el otro. “México”,



ARTURO RIPSTEIN, DANDO INSTRUCCIONES EN PLENO RODAJE DE *LA CALLE DE LA AMARGURA*

## Arturo Ripstein: “El arte, a fin de cuentas, no sirve para nada”

Arturo Ripstein inaugura este viernes el Festival de Gijón con *La calle de la amargura*, su obra más “buñueliana” y perfecto resumen de sus obsesiones. Sórdida, dolorosa, cómica también, el filme se inspira en la historia real de dos enanos luchadores asesinados por dos prostitutas. Llegará a las salas comerciales la próxima semana y está protagonizado por Patricia Reyes Spíndola, musa de Ripstein, y escrito por la compañera del cineasta, Paz Alicia Garcíadiego.

dice, “siempre ha derrotado a los directores extranjeros, desde Eisenstein a John Ford. Todos los que lo han visitado han quedado fascinados por lo pintoresco, por el color local, por lo excesivo. Al único que no venció fue a Buñuel, que venía de una tierra más árida aún. Lo mira, lo entiende y lo integra perfectamente en su trabajo. Lo hace suyo. No sólo es una de las miradas más agudas sino más agradecidas y más puras”.

**Pregunta.**— ¿Cuánto cree que debe Ripstein a Buñuel?

**Respuesta.**— Siempre se me cita como su ayudante de dirección. Es falso, pero ¿quién puede pelear contra la Wikipedia? No creo haber tomado nada de él más que a él mismo. Robarle a Buñuel es como robarle a la naturaleza.

Y ahí lo deja. La última película del mexicano es, si se quiere, un resumen crudo y hasta perfecto de la carrera entera del autor de *Profundo carmesí*, *La reina de la noche* y *Principio y fin*. De nuevo escribe Paz Alicia Garciadiego —su mujer y encarnación viva de Valle-Inclán— y, otra vez, resulta imposible resistirse al cuerpo y la mirada de Patricia Reyes Spíndola. Insiste Ripstein que él no filma feliz. “Lo hago desdichado, vengativo, con miedo. Filmo por rencor. Filmo a la contra”. Y claro, ante una declaración así, hasta Schopenhauer caería rendido.

La película cuenta la historia necesariamente triste de dos enanos luchadores, además de gemelos. Son la versión disminuida y necesariamente patética de Muerte y AK-47, ellos luchadores de cuerpo entero. Han leído bien. En la película se lla-

## Gijón en busca de sí

El festival de Gijón no es de cine fantástico ni europeo ni radical ni lo otro, pero es. O quiere y busca ser. Este año junto a la retrospectiva completa (quizá la primera, aquí hay de qué hablar) del director tailandés Apichatpong Weerasethakul y la clase magistral a cargo del siempre esquivo Víctor Erice, la cita asturiana destaca por una sección oficial que congrega buena parte de los premios más escondidos (menos evidentes) del panorama internacional. Hong Sang-Soo presenta su *Leopardo de Oro de Locarno Right Now, Wrong Then*; Brillante Mendoza, tras su paso por Cannes, su turbulenta y asfixiante *Taklub*; el indio Prashant Nair, su triunfo en Sundance *Umrika*, una mirada crítica al sueño de la emigración a Occidente; Nabil Ayouch hace lo propio con *Much Loved*, la película prohibida en Marruecos por su descarnada mirada de la prostitución en el mundo islámico; Sebastián Silva trae *Nasty Baby*, una comedia aplaudida en Berlín hasta alzarse con el premio Teddy... y así hasta completar una lista de imprescindibles que se cierra con *The Diary of a Teenage Girl*, la adaptación de la novela gráfica de Ph. Gloeckner a cargo de Marielle Heller que promete ser una de las sorpresas de la temporada.

man enanos, canijos, chaparritos... *La calle de la amargura* ofende porque la realidad es así: ofensiva, violenta y maleducada. También la cinta habla de putas viejas, viejas mendigas, maricones avergonzados y proxenetas vergonzantes. Toda ella está basada en un suceso truculento, negro y muy real (o surreal, qué más da) que conmovió los cimientos del submundo mexicano; los cimientos debajo de los propios cimientos del alma. Es decir, se habla de miseria, de crueldad, de muerte, de sufrimiento y, lo más importante, del misterio que, pese a todo, empuja a seguir. Lo infame, lo indigno, lo podrido o lo cruel, todo está allí. Pero algo empuja a seguir adelante. “La dicha”, insiste el director, “es continuar. Y hacerlo más allá de lo comprensible”. Y le creemos.

**P.**— ¿Quizá es para eso para lo que sirve el arte, para seguir?

**R.**— El arte, a fin de cuentas, no sirve para nada. Sartre decía que la vida es una persona inútil. Y ahí se incluye el arte. Pero sin eso no hay absolutamente nada. El arte es lo único que te aproxima a la realidad y te hace conocerla. Sin arte, no sólo sin el cine, la realidad no tiene estructura ni sentido.

El director construye así su película más cerca del alma de Buñuel y de las aceras de México. En un blanco y negro con la textura de una herida, se trata de penetrar hasta lo más profundo de la infamia; de una infamia universal que esconde, tras la capa espesa de la injusticia, lo otro. Los planos secuencias se

mueven como animales heridos en cada una de las escenas talladas en la angustia. En el cine de Ripstein llueve por dentro.

“El blanco y negro”, dice para justificar lo más evidente de su película, “es la única posibilidad de retratar la realidad. La fotografía en color hace cosas muy extrañas. Los más grandes fotógrafos han sido alérgicos al color”, dice, se toma un segundo y sigue: “Recuerdo haber visto hace unos años los campos de

☞ **El blanco y negro es para mí la única posibilidad de retratar la realidad. La fotografía en color hace cosas muy extrañas. Los más grandes fotógrafos han sido alérgicos al color”**

concentración de Kosovo y me resultaron igual que los de los nazis. Y, sin embargo, no eran conmovedores porque eran a color. Resultaba rarísimo. Había algo que me separaba de las víctimas. Y lo que me separaba era la realidad. La realidad es en el blanco y negro, no importa lo colorida que sea. Picasso decía que el color debilita. Y si piensas en el *Guernica*, lo entiendes”.

Y ahí lo deja. Inevitablemente Ripstein. “Con el tiempo tengo cada vez más claro que hemos perdido la capacidad para retratar la profundidad del ser humano. Cada vez le cuesta más al cine hacer algo así. Quizá es cosa de los efectos especiales, porque nos separan del mundo. Quiero creer que es producto de la velocidad y de la enajenación, pero de la fea. Yo siempre he pretendido la enajenación, pero la otra, la que llena el alma”. **LUIS MARTÍNEZ**



EN EL CENTRO, SENTADA, GRETA GERWIG EN *MISTRESS AMERICA*, DE N. BAUMBACH

vitriolo en busca de un tono cáustico que ha ido templando con el tiempo.

La extravagancia de Baumbach es que el clímax emocional de sus relatos sea también el debate intelectual que los sostiene. Literalmente. Tanto *Mientras seamos jóvenes* como *Mistress America*, sus dos últimos trabajos, proponen la deflagración de las amistades que pone en juego el filme mediante una encendida discusión en torno a la ética del creador [sic]. Ciertamente, una extravagancia capaz de justificar por sí sola las portadas que le ha dedicado *Film Comment*. Precisamente en la conversación que publicó la prestigiosa revista americana entre Baumbach y su discípulo Alex Ross Perry (*Queen of Earth*), el autor de *Margot* y *la boda* (2007) sostiene que está “tratando de dramatizar la psicología, y una manera de hacerlo es crear personajes que ejercen un efecto espejo sobre otro”.

La jugada se repite en su última película en llegar a las salas (aunque la rodara antes que *Mientras seamos jóvenes*), y que acaso es la más refinada y libre en su abierto proceso de destripar los clichés y complejos de la comedia moderna. Si los documentalistas Josh (Ben Stiller) y Jamie (Adam Driver) de *Mientras seamos jóvenes*, separados por más de veinte años de edad, diferían sobre los límites que cada uno traza entre lo fic-

# Noah Baumbach en busca de la comedia americana

Poseído por la febril creatividad, el neoyorquino Noah Baumbach ha estrenado tres películas en poco más de un año. *Mistress America* es la última en llegar (este viernes) a nuestra cartelera, de nuevo con Greta Gerwig para explorar los resortes de la comedia moderna.

El cine de Noah Baumbach celebra y desmitifica al mismo tiempo el fenómeno cultural. En sus películas conviven los retratos más mordaces de la bohemia—pintores, cineastas, músicos, escritores... todos forman una víperina jungla narcisista y

amoral en busca de la fama—con las exposiciones más intelectuales que el cine *indie* se permite en estos momentos. En su universo, como en el de Woody Allen o Jim Jarmusch, no son extrañas las referencias a Proust, Bellow, Shostakovich, Godard o

Pennebaker, pero también hace explícitas, en boca de sus personajes, reflexiones tan esquivas (o irresolubles) como el fin de las jerarquías entre la cultura minoritaria y la cultura de consumo masivo. Terrenos en los que a Baumbach le gusta sumergir su

ticio y lo real, en *Mistress America* la amistad también interpuesta por un muro generacional entre Brooke (Greta Gerwig) y la estudiante Tracy (Lola Kirke) se descompone cuando un relato que escribe la joven universitaria basado en la *hipster* treintañera hiere los sentimientos de ésta.

Todo procede quizá de la ambición, esa gran idea americana que recorre su historia (y su cine) desde los pioneros hasta nuestros días, y que Baumbach representa en la continuada creación de personajes ahogados por sus inalcanzables aspiraciones. “O son lo que quieren ser o no son nada”, dice el autor de *Una historia de Brooklyn* (2005), donde el adolescente Jesse Eisenberg plagiaba a Pink Floyd para estar a la altura de las expectativas en el concurso de talentos del instituto. Así, si la bailarina que interpretaba Gerwig en *Frances Ha* (2012) prefiere insistir en ser contratada por una

compañía de baile a aceptar sus limitaciones, también su personaje en *Mistress America* es, como la retrata Tracy, alguien que “puede examinar a todo el mundo con una precisión dolorosa, menos a ella misma”.

#### LA CORROSIÓN Y LA LIBERTAD

La bilis corrosiva que pone en crisis todos los sistemas de relaciones humanas, especialmente la familia, con los que se nutre el cine de Baumbach desde su debut hace veinte años –*Kicking and Screaming* (1995)–, parecía la más afinada para convertir en guión la novela de Jonathan Franzen *Las correcciones*, en torno a la reunión navideña de tres generaciones de una familia disfuncional del Medio Oeste. De hecho, la adaptación que hizo como serie de la HBO se materializó en un piloto que nunca ha salido de los estudios, y solo podemos especular sobre los porqués. “No supe interpretar lo que realmente sig-

nifica hacer televisión. No sentí la misma clase de comodidad que haciendo una película”, es lo poco que ha dicho Baumbach al respecto.

Quizá su respuesta (o reacción) más directa sea la película que escribió y dirigió casi en simultaneidad al proceso televisivo, *Frances Ha*, cuya contagiosa libertad es fuente tanto de

#### La libertad de movimientos de sus comedias es la que permite que *Mistress America* nos obligue a cambiar nuestra forma de ver la película

sus conquistas como de sus imperfecciones. La libertad de movimientos de sus últimas comedias –que suman o bien una trilogía o dos dípticos en los que *Mientras seamos jóvenes* actúa de pivote– es la que permite que *Mistress America* nos obligue a cambiar nuestra forma de ver-

la: en el preciso momento en que el relato se encierra en una casa transparente y el aparente naturalismo de la comedia neoyorquina da paso a una reactualización de la *screwball comedy*. Ese esfuerzo para modificar el paradigma perceptivo de la comedia es el que no están dispuestos a hacer todos aquellos que constriñen el cine del neoyorquino a una versión deficiente de Woody Allen, Eric Rohmer o John Hughes.

Las cincuenta tomas que, confiesa, se vio obligado a rodar de determinadas escenas de *Mistress America*, en busca de la precisión cómica de Hawks, Cukor o Lubitsch, confirman la intensa búsqueda en su trabajo de una estilización del mundo que no lo convierta en una réplica o simulacro en la pantalla, sino en algo más grande que eso, autónomo. Su cine se encuentra en la quimera de la realidad, o más bien en el realismo de la quimera. **CARLOS REVIRIEGO**

O
XXXIII FESTIVAL DE OTOÑO A PRIMAVERA
O



40 AÑOS DE PAZ

De Pablo Remón

DEL 25 AL 29 DE NOVIEMBRE | 2015



GOLEM

Compañía 1927

DEL 9 AL 12 DE DICIEMBRE | 2015

VENTA ENTRADAS  
teatros canal.com

facebook.com/CulturaComunidadMadrid

Comunidad de Madrid  
www.madrid.org

TEATROS  
del Canal

## Público *versus* privado: la fusión



JOSÉ MANUEL  
SÁNCHEZ RON

La vida es un proceso energético; esto es, obtención, almacenamiento y gasto de energía. Recíprocamente, la energía es movimiento, trabajo, vida. La definamos como la definamos, sin energía no existiríamos ni existiría el Universo. Por ello, disponer de energía suficiente para satisfacer las necesidades humanas, y de los demás sistemas vivos terrestres, constituye uno de los grandes problemas a los que se enfrenta la humanidad. Son bien conocidas las limitaciones asociadas a los combustibles fósiles, como el petróleo o el carbón (son finitos y contaminan mucho), así como las asociadas a la energía obtenida mediante la fisión nuclear del uranio y el plutonio, cuyos residuos radiactivos se mantienen durante cientos o miles de años.

Están también las “energías renovables”: eólica (producción de electricidad gracias a corrientes de aire), geotérmica (aprovechamiento del calor interno de la Tierra), las que utilizan las mareas o las olas del mar (mareomotriz y undimotriz, respectivamente), hidroeléctrica (generación de electricidad en saltos de agua), y la más abundante de todas, la solar, plasmada sobre todo en dos tipos: fotovoltaica (basada en dispositivos que convierten la radiación solar en electricidad) y termosolar (concentración de radiación del Sol para producir vapor o aire caliente utilizable en plantas eléctricas convencionales). El empleo de estas energías se extiende constantemen-

te, pero, a la espera de innovaciones técnicas, son menos eficientes energéticamente que los combustibles fósiles y que la energía de fisión, aunque el bienestar de las generaciones futuras dependerá en gran medida de cuanto se utilicen.

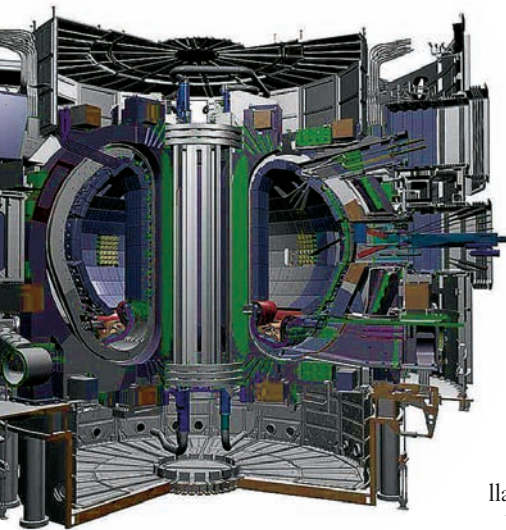
Pero no es de estas fuentes de energía de las que quiero hablar hoy (ni de los, mucho más cuestionables, biocombustibles), sino de la que lleva ya más de medio siglo siendo la gran esperanza para un futuro mejor de la humanidad: la que se genera mediante fusión. Se trata de reproducir la reacción nuclear que alimenta las estrellas, un proceso inverso al de la fisión, ya que en lugar de romper átomos pesados, en una reacción de fusión dos isótopos del hidrógeno—el deuterio y el tritio, elementos que tienen el mismo número de protones en el núcleo (uno) pero diferente número de neutrones—, se combinan dando lugar a helio (cuyo núcleo está formado por dos protones y uno o dos neutrones) más un neutrón, emitiendo además energía, procedente de la disminución de masa en el proceso, como explica la ecuación einsteiniana,  $E=mc^2$ . Un reactor de fusión sería, además, mucho más seguro que uno de fisión, porque lo que produce (además, eso sí, de neutrones) es helio, que no contamina, y si algo va mal, el proceso simplemente se detiene.

Si tenemos en cuenta que el hidrógeno abunda en la Tierra (el agua es hidrógeno y oxígeno), se

comprende que deseemos producir reacciones de fusión. Pero reproducir el proceso es muy difícil. Salvo en las bombas de hidrógeno, en las que no se controla la emisión de energía, hasta ahora no ha sido posible controlar la energía que producen estas reacciones de manera que se pueda utilizar comercialmente. Uno de los motivos es que a las tremendas temperaturas a las que se produce, ¿qué contenedor puede almacenar el *plasma* (la “nube” de electrones libres y núcleos desnudos) que se forma? Actualmente, sólo evitando mediante campos magnéticos que las partículas toquen las paredes del reactor.

Los esfuerzos por tratar de resolver estos problemas comenzaron a la par que los de la fabricación de la bomba de hidrógeno. En el caso de EEUU, una vez que el presidente Truman autorizó el proyecto en 1951, se establecieron en la Universidad de Princeton dos laboratorios dedicados a la fusión: uno, denominado “Matterhorn B” (la B de “bomba”), dirigido por el físico nuclear John Wheeler, y el otro, “Matterhorn S” (la S de *Stellator*, la “máquina de las estrellas”, el nombre con el que se bautizó el instrumento desarrollado para almacenar el plasma), dirigido por el astrofísico Lyman Spitzer. Para fabricar la bomba, Wheeler necesitaba del conocimiento básico generado en el laboratorio de Spitzer, en donde se llevaron a cabo importan-





RECREACIÓN DIGITAL DE LAS  
ENTRAÑAS DEL ITER

tes avances en la teoría de la fusión controlada y en el diseño del Stellarator, aunque éste último probó ser menos interesante que el correspondiente aparato desarrollado en la Unión Soviética (el segundo país en disponer de bombas de hidrógeno): el Tokamak.

Desde entonces, y en diversos países, la investigación destinada a resolver el problema de utilizar la fusión nuclear para la producción controlada de energía ha estado en manos de instituciones públicas, las únicas dispuestas a financiar un proyecto muy costoso cuya incierta culminación se situaba en un futuro distante que, con independencia de cuánto tiempo ya hubiese transcurrido, siempre se ha ubicado para “dentro de cincuenta años”. El más importante de estos proyectos públicos es el ITER (las siglas inglesas de Reactor Termonuclear Experimental Internacional), en el que participan la Unión Europea, Japón,

Estados Unidos, Corea del Sur, India, Rusia, China y Suiza. Establecido en 2006, las previsiones son que durará treinta años, diez para la construcción de las instalaciones (en Cadarache, sur de Francia; el presupuesto se estimó inicialmente en 5.000 millones de euros, elevados, sin total seguridad, a 13.000 millones este mismo año), y veinte años más para desarrollarlo experimentalmente.

No obstante, puede que se logre comercializar la fusión antes. En el número del 2 de noviembre, la revista *Time* publicó un informe en el que se explica que existen iniciativas privadas en este campo, con prototipos diferentes en funcionamiento. Son empresas como General Fusion (Canadá), Helion Energy, Tri Alpha Energy, Industrial Heat (Estados Unidos), o Tokamak Energy (Inglaterra). Algunas utilizan enfoques innovadores, que pueden, por ejemplo, evitar el problema que habría que resolver si el ITER funcionase: el hecho de que los neutrones que se emiten en las reacciones de fusión terminan haciendo radiactivas las paredes del reactor, lo que implica que deberían sustituirse periódicamente. La existencia de estas empresas –en las que invierten organizaciones como Mithril Capital (esto es, Peter Thiel, cofundador de PayPal), Golman Sachs o Vulcan (Paul Allen, cofundador de Microsoft), muestran que el sueño de la fusión puede estar más cerca de lo que pensamos, siempre que se enri-

quezan los enfoques científico-tecnológicos tradicionales y se adopten dinámicas diferentes.

Este caso me recuerda lo que sucedió con el Proyecto Genoma Humano, fundado por el gobierno federal de Estados Unidos. Se planeó en 1984, aunque comenzó realmente en 1990, con la participación de otros países, previéndose que duraría unos quince años, con un coste de 3.000 millones de dólares. Sin embargo, aquellas previsiones se vieron notablemente alteradas por la intervención de una empresa privada que fundó en 1998 el biólogo molecular Craig Venter: Celera Genomics. Las innovaciones aportadas por Celera, la competición que significó su aparición, y el ritmo que ésta necesariamente debía llevar para intentar lograr su fin de rentabilidad, sirvieron de estímulo para el consorcio público. Y así, antes de lo previsto y con un coste menor, el 11 de febrero de 2001 ambos proyectos, el público y el privado, anunciaron que el ser humano tiene unos 30.000 genes.

No quiero con esto decir que la investigación científica avance realmente gracias a la intervención de la iniciativa privada. Ésta utiliza, extensamente, el conocimiento alcanzado por medio de la investigación desarrollada en centros públicos. Pero en ocasiones, la iniciativa privada ayuda de manera decisiva a dar un toque de “realidad” a la, habitualmente, poco innovadora por su excesiva dependencia del pasado, investigación y desarrollo “públicos”. ●



# La tuitliteratura viaja mal

GONZALO TORNÉ

**E**n las últimas semanas se han ido acumulando noticias (sin que ninguna de ellas ocupase un puesto de excesiva relevancia) sobre la tuitliteratura: debates, propuestas de definición, posibles antologías ... Algunos de los temas que se han tratado pertenecen al ámbito de la sublime tontería (esa cuyo lomo Kundera recomendaba acariciar con mimo cada vez que pasase por nuestro lado, siendo como es un rasgo distintivo de la especie humana, de la que ninguna época ni pueblo se libra) como toda aquella cantarella de que la Red y los tuits iban a transformar la forma de escribir novelas y, ya que estamos, revolucionar la literatura...

Otros de los temas que se ha abordado trataba de dilucidar qué clase de tuit puede considerarse "literario". La respuesta mayoritaria se sostiene sobre la misma confusión lamentable (y por desgracia muy recurrente): limitar lo literario a textos (o a tuits) atravesados por la ficción. Se trata de un efecto colateral del dominio de la novela (y van casi ya cien años) tanto en el ámbito comercial como en el académico, y que demasiado a menudo nos induce a olvidar que se ha escrito muchísima literatura valiosa (crónicas, aforismos, ensayos) de espaldas a la ficción.

En cualquier caso, el aspecto que más me ha impulsado a pensar es el proble-

ma del "transporte" que se pone de manifiesto cuando después de agrupar los tuits antologados se pretende trasladarlos a un libro editado en papel.

Es curioso, pero esta operación muestra su aspecto más problemático precisamente cuando se plantea con la mayor naturalidad e inocencia. Vamos a ver, ¿qué distingue un tuit de cualquier otra secuencia con ambición literaria que no sobrepase los 140 caracteres? Si alguien quiere publicar un libro de aforismos, ¿qué más le dará al lector si los ha escrito a mano o en Word, conectado a Internet o en un escritorio, en un cuaderno o en una servilleta, en una tableta desde el avión o de receso en una casa rural? ¿Desde cuándo somos fetichistas del espacio, del sitio dónde se escribe? ¿Deberíamos añadir a cada frase o párrafo de cualquier texto un código donde se explicita dónde se nos ocurrió, cuándo lo escribimos, cómo lo corregimos?

Claro que tiene valor sociológico, histórico y psicológico averiguar qué se escribe en las redes sociales, pero nada de eso añade o altera el valor literario. Me parece que no hay nada distintivo en un tuit más allá de que se ha publicado en Twitter. Pasa un poco como con los graffitis, que extraídos de su emplazamiento original (ya no digamos transcritos a una tipografía convencional) pierden todas sus marcas distintivas. A mi modo de ver (aunque no lo tengo del todo claro) solo hay dos opciones: o se lee el tuit en su salsa (en la propia Red) o si se pasa a papel la frase, el verso o el pensamiento debe valerse por sí mismo, con independencia de dónde procede, en pie de igualdad con lo escrito a mano o en el ordenador. Ambos casos vendrían a señalar que el viaje (hacia el papel) no le sienta bien a la tuitliteratura, por no decir que la desintegra. ●

## Demasiados incendios

Ya se sabe que una pequeña hipérbole a veces nos viene bien a los que escribimos para llamar la atención del lector distraído, ya no digamos cuando se trata de un medio digital en el trance de destacar su titular entre las montoneras diarias de artículos. Lo que ya parece más sospechoso (tanto que huele a chamusquina) es que cada pocas horas las redes "ardan". Una vez por las declaraciones de fulanita, otras por el desaire de manganito, porque Pepito ha sido demasiado políticamente incorrecto o porque Joselito no ha respondido a tiempo, tanto da, el fenómeno es de una puntualidad británica. Si de verdad ardiesen por estas nimiedades deberíamos admitir que sus usuarios son unos flojeras y que las redes sociales están formadas por una sucesión de montículos de cenizas. Reiterada hasta la saciedad la expresión ha perdido su efecto de reclamo, aunque todavía puede servirnos como orientación inversa a lo que pretendían: cuando escuchen que las redes han vuelto a entrar en combustión pueden estar casi seguros de que no está pasando nada de nada.

## Centro Dramático Nacional

Dirección  
**Ernesto Caballero**

# LOS HERMANOS KARAMÁZOV

de  
**Fiódor Dostoievski**

Dirección  
**Gerardo Vera**  
Versión  
**José Luis Collado**



Reparto  
(por orden alfabético)  
**Juan Echanove**  
**Óscar de la Fuente**  
**Fernando Gil**  
**Markos Marín**  
**Antonio Medina**  
**Antonia Paso**  
**Marta Poveda**  
**Lucía Quintana**  
**Chema Ruiz**  
**Ferran Vilajosana**  
**Eugenio Villota**  
**Abel Vitón**

**Teatro**  
**Valle-Inclán**

**Del**  
**20 de noviembre**  
**2015**  
**al**  
**10 de enero**  
**2016**

Escenografía  
**Gerardo Vera**  
Iluminación  
**Juan Gómez-Corredo**  
Vestuario  
**Alejandro Andújar**  
Música y espacio sonoro  
**Luis Miguel Cobo**  
Videoescena  
**Álvaro Luna**

## NORA, 1959

Dirección y dramaturgia  
**Lucía Miranda**

Una colaboración del  
**Laboratorio Rivas Cherif (CDN)** y  
**Laboratorio de Creación (LAZONAKUBIK)**



Reparto  
(por orden alfabético)  
**Nacho Bilbao**  
**Ángel Perabá**  
**Rennier Piñero**  
**Efraín Rodríguez**  
**Belén de Santiago**  
**Laura Santos**

**Teatro**  
**Valle-Inclán**  
Sala  
Francisco Nieva

**Del**  
**12 al 22**  
**de noviembre**

Escenografía  
**Javier Burgos**  
Iluminación  
**Toño Camacho**  
Vestuario  
**Paz Yáñez**  
Espacio sonoro  
**Nacho Bilbao**  
Música  
**Javier López**  
Documental sonoro  
**Sara Ruiz**

## BANGKOK

Texto y dirección  
**Antonio Morcillo López**

Coproducción  
**Centro Dramático Nacional,**  
**La Villarroel** y  
**Grec 2015 Festival de Barcelona**



Reparto  
**Dafnis Balduz**  
**Fernando Sansegundo**

**Teatro**  
**María Guerrero**  
Sala  
de la Princesa

**Del**  
**30 de octubre**  
**al**  
**29 de noviembre**

Escenografía  
**Paco Azorín**  
Vestuario  
**Gimena González Busch**  
Iluminación  
**Kiko Planas**  
Espacio sonoro  
**Ramón Ciércoles**  
Caracterización  
**Toni Santos**

<http://cdn.mcu.es>  
[www.entradasinuem.es](http://www.entradasinuem.es)  
venta telefónica: 902 22 49 49

Síguenos en:





## Teresa Berganza

Leyenda de nuestro canto lírico, Teresa Berganza (Madrid, 1933) dejó atrás una carrera plagada de hitos estelares. Hoy, fuera del foco escénico, disfruta de la lectura, el buen vino y el cine.

### ¿Qué libro tiene entre manos?

*La música en el castillo del cielo* (John Eliot Gardiner), *Teresa de Ávila y la España de su tiempo* (Joseph Pérez), *El afinador del piano. La historia de una distorsión* (Ana M. Vaultrin de Saint-Urbain Martín).

### ¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Sí, varias veces. Cuando los abandono es porque no encuentro ningún interés en el tema o la historia, porque el estilo en el que está escrito no me gusta o me aburre... ¡y no recuerdo ni los títulos!

### ¿Con qué artista le gustaría tomarse un café mañana?

Con Pedro Almodóvar. Le admiro muchísimo y quizás, tomando un café con él, se le podría ocurrir contratarme para una de sus películas. Así se haría realidad uno de mis sueños.

### ¿Cuántas veces va al teatro al año?

Cuando hay buenos espectáculos, voy muchas veces; si no me cuido. La verdad es que me gustan todos los géneros, cada uno en su estilo: comedia, tragedia, musicales, ópera... y me gustaban mucho las revistas, sobre todo si actuaba Lina Morgan.

### Una obra que le dejó clavada en la butaca.

*La Traviata* con María Callas en 1958. ¡Nunca había visto nada igual!

### ¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

No he tenido tiempo para contemplarlo. Me queda mucho pendiente del clásico.

### ¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Una pintura de Miguel Ángel, por su espiritualidad, su perfección y su grandeza.

### Acaba de ser nombrada patrona de la Fundación Vivanco. Si su voz fuera un vino, ¿cómo la describiría?

Para mí ha sido un gran regalo, y conocer su museo en Briones, La Rioja, increíblemente bello e interesante, me ha enriquecido artísticamente. Un lugar que hay que descubrir. Si voz fuera un vino sería: "...limpia y brillante; expresiva, intensa y compleja, con aromas a melocotón blanco, acompañados de elegantes toques florales. Fresca y equilibrada, invitando a disfrutar", como el vino blanco de Bodegas Vivanco, elaborado con las variedades viura, malvasía y tempranillo blanco.

### ¿Cómo marida el canto con el vino? ¿Es una buena simbiosis unir ambos elementos?

Antes de cantar lo veo un poco peligroso; después es un verdadero placer.

### Cuéntenos alguna experiencia operística que le cambió su manera de ver la vida.

*Carmen* de Bizet. Porque descubrí a la mujer libre y dueña de sus actos.

### ¿Cuál es la ópera que más veces ha visto en la vida?

*Las bodas de Fígaro* de Mozart. Es la que más veces he cantado y la considero 'mi ópera'.

### ¿Cómo debe ganarse el género lírico a las nuevas generaciones? Ganarse su futuro, en definitiva.

Con tres ingredientes: la verdad, la calidad y el respeto a los compositores.

### Fuera de la ópera, ¿qué músicas le acompañan habitualmente en su día a día?

Sinatra, Modugno, Fitzgerald, Streisand...

### ¿Es usted de las que recela del cine español?

¡No! Hay muy buenas películas y me hubiese gustado mucho participar en alguna de ellas.

### ¿Cuál es la película que más veces ha visto?

*Mary Poppins*. Es una película llena de fantasía y ternura y además me gusta y me divierte mucho la música de sus canciones.

### ¿Qué ópera/zarzuela debería ver urgentemente el presidente del Gobierno?

*Carmen* y la *Gran Vía*.

### ¿Le gusta España? Denos sus razones.

¡La adoro! Es mi país, lleno de diversidad y riqueza culturales, de maravillosos espacios naturales y me encantan sus gentes.

### Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Llevar TODA LA CULTURA a los colegios. ●

# Talleres de cultura



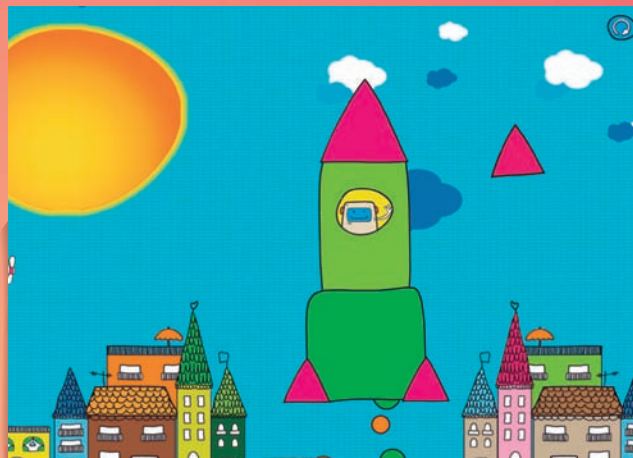
Natalia Javier

Hasta el 5 de enero de 2016  
Sábados, de 11 a 14 h y de 16 a 20 h  
Domingos y festivos, de 11 a 14 h  
24 y 31 de diciembre y 5 de enero, de 11 a 14 h

## Diseños exquisitos

¿Te animas a crear objetos  
de diseño?

Actividad abierta  
Los niños y niñas deben ir  
acompañados de un adulto.



Domingo 29 de noviembre | 11.30 h  
Lunes 21 de diciembre | 17 h  
23 de diciembre, y 3 y 4 de enero de 2016 | 17 h

## Encajes. Pequeñas historias de geometría +3

Quiric os invita a experimentar con la  
geometría a través de la tecnología.

Precio: 2 €. Plazas limitadas

CLIENTES  
"LA CAIXA"  
DESCUENTO 50%

ENTRADA  
ONLINE

CaixaForum.com/agenda

Paseo del Prado, 36 · [www.CaixaForum.com/agenda](http://www.CaixaForum.com/agenda)

# CaixaForum **Kids**



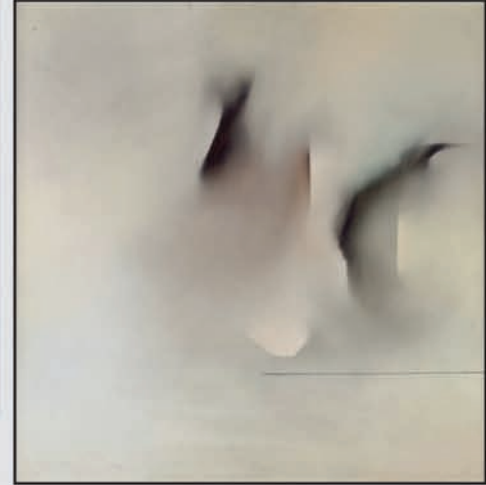
Obra Social "la Caixa"



JOAQUÍN SOROLLA Y BASTIDA  
(Valencia, 1863-Cercedilla, Madrid 1923)



JOSÉ HONORATO LOZANO  
(Sampaloc, Manila, Filipinas 1821-1885)  
*Mestizos de Mariquina*  
Acuarela firmada con monograma  
y fechada el 8 de diciembre de 1855



FERNANDO ZÓBEL (Manila, Filipinas  
1924-Roma 1984). *Barcelona por la mañana*.  
Óleo sobre lienzo firmado y fechado en 1967

Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11- pujas@abalartesubastas.com

[www.abalartesubastas.com](http://www.abalartesubastas.com)

# GOYA SUBASTAS

PINTURA - MOBILIARIO  
ARTES DECORATIVAS



Benjamín Palencia (Barrax, Albacete, 1894 - Madrid, 1980)  
"Escalona". Óleo sobre lienzo. Firmado. 63 x 80 cm  
20.000 - 25.000 €

PRÓXIMA SUBASTA  
MARTES 24 Y MIÉRCOLES 25  
DE NOVIEMBRE DE 2015  
A LAS 18.30H

Horario:  
de Lunes a Viernes de 11:00 a 20:00h.



Marc du Plantier (Francia, 1901 - 1975) Escritorio rectangular  
de caoba y monturas de bronce, Madrid años 40. Tapa de  
cuero original. 79 x 76,5 x 151 cm. 3.000 - 3.500 €

Tel. Información 91 431 53 11 - Srta Carmen Galbis - info@goyasubastas.com

[www.goyasubastas.com](http://www.goyasubastas.com)